

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
BOGOTÁ VIRTUAL Y DISTANCIA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN INCLUSIVA E INTERCULTURAL

EL CUERPO COMO TERRITORIO Y REPRESENTACIÓN SOCIAL

Entrega 2 - Avance: Documento opción de grado.
Trabajo de investigación IV

Autores

ANTONIO ARRIETA JULIO
JORGE ANDRÉS BEDOYA OSORIO
MARIA ALEIDA PEREZ VELAZCO

Directora trabajo

ANGÉLICA MARÍA GONZÁLEZ JIMÉNEZ

MANIZALES, COLOMBIA

OCTUBRE, 2024

Resumen

-

En el contexto actual, caracterizado por dinámicas sociales en constante transformación y una tendencia hacia la individualización, se torna fundamental recuperar el valor de la interacción humana como un elemento esencial para el desarrollo colectivo. Como señaló Aristóteles, el ser humano necesita de los demás para su plena realización. En este sentido, la educación se erige como un medio transformador que tiene el potencial de derribar barreras y promover una mayor inclusión y equidad entre los individuos, en tanto actores sociales cambiantes y reflexivos.

El aula, entendida como un espacio de encuentro y construcción colectiva, ofrece una oportunidad invaluable para la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. A través de la socialización y la contextualización del proceso formativo en las distintas áreas del conocimiento, se fomenta la comprensión y el respeto por la diversidad en sus múltiples formas —ya sea de origen, edad, género o cualquier otra dimensión—, contribuyendo así a la construcción de un ambiente inclusivo donde la igualdad de oportunidades se manifieste de manera efectiva.

En este marco, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) adquiere un papel protagónico como herramienta para visibilizar y enriquecer los procesos educativos. En particular, la creación de productos audiovisuales, como los cortometrajes, representa una metodología innovadora que puede facilitar la reflexión y el reconocimiento mutuo entre los actores educativos, permitiendo una confrontación crítica y constructiva que contribuya al aprendizaje y la transformación personal y colectiva.

Este trabajo invita a explorar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, superando los métodos tradicionales de transmisión de conocimientos, y proponiendo un proceso educativo que sea verdaderamente participativo y colaborativo. Sin descuidar los marcos normativos y las prácticas institucionales establecidas, se aboga por una educación inclusiva que valore el diálogo, la expresión artística y la creatividad, con el fin de generar un espacio educativo donde todos los actores se reconozcan y participen activamente en la construcción del conocimiento compartido.

Palabras clave: diferencia, diversidad, percepción, representación, TIC.

Índice

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Introducción.....	5
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	6
Pregunta.....	8
Objetivos.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos.....	9
Justificación.....	9
Aspectos geográficos.....	11
Contexto: Perspectivas Interdisciplinarias sobre la Inclusión y el Rol de los Medios en la Educación.....	13
Antecedentes Específicos e Investigativos.....	15
Capítulo 2. Marco teórico.....	18
Sentidos, Narrativas y Discurso.....	18
Cuerpo Como Territorio.....	19
Escenario de Vivencia de la Diversidad.....	20
Arte Corporal: Construcciones Simbólicas y Espaciales en el Arte Contemporáneo.....	25
Cuerpo y Espacio Corporal: El Arte como Creación de Nuevas Realidades Espaciales.....	25
Subjetividad y Cuerpo como Vehículo Sociocultural.....	26
Aspectos Fundamentales Del Arte Del Tatuaje, Cultura Y Sociedad.....	26
Tatuajes: Formación de Profesionales del Arte Corporal en el Contexto Ecuatoriano.....	27
Tinta, Piel e Indumento: Relaciones Entre el Tatuaje y la Moda.....	28
Normativas sobre Diversidad.....	29
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	33
Instrumentos.....	34
Procedimiento.....	35
Protocolo de aplicación.....	35
Cuestionario.....	36

Capítulo 4. Resultados.....	38
Tatuajes.....	38
Perforaciones.....	39
Cortes de cabello.....	40
Categorías de Análisis.....	42
Subcategorías.....	44
Análisis de resultados.....	46
Capítulo 5. Conclusiones.....	57
Capítulo 6. Referencias.....	59

Introducción

En las últimas décadas, la educación ha experimentado transformaciones significativas, impulsadas por el avance de las tecnologías y el reconocimiento de la diversidad cultural. Los medios audiovisuales y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han jugado un papel fundamental en este cambio, al ofrecer herramientas innovadoras para mejorar la enseñanza y la inclusión. Estas tecnologías permiten la representación de diferentes culturas, facilitando el aprendizaje a través de la interacción con diversos medios visuales como el cine y la televisión.

Lévy-Bruhl (1938) argumenta que las imágenes van más allá de la simple representación simbólica; forman parte de la identidad del individuo y refuerzan la interacción social. De manera similar, Geertz (1989) sugiere que la cultura es un sistema de control que organiza la conducta humana, mientras que Tylor (1981) añade que las imágenes tienen un poder simbólico que les da vida propia, influyendo en la percepción de la realidad.

Este proyecto se enfoca en analizar cómo los estudiantes de décimo y undécimo grado conciben el cuerpo como un territorio de diversidad y expresión cultural. A través de diversas formas de arte corporal, como tatuajes y perforaciones, se busca entender cómo los jóvenes usan sus cuerpos para narrar su identidad y cómo estos actos son influidos por las representaciones sociales.

La metodología empleada será cualitativa, con la participación activa de estudiantes de tres instituciones educativas en diferentes contextos socioculturales de Colombia. Se utilizarán técnicas como observación, cuestionarios y producción audiovisual para documentar y analizar las percepciones de los estudiantes sobre el cuerpo.

El proyecto culminará en la creación de un producto audiovisual, titulado "Todas, toditos todos", que permitirá a los estudiantes y docentes compartir sus puntos de vista sobre el cuerpo como espacio de identidad y resistencia. Este enfoque promueve una comprensión más

profunda de las dinámicas culturales y sociales a través del arte corporal, proporcionando herramientas valiosas para el desarrollo de propuestas pedagógicas inclusivas.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

La presente investigación surge a partir de una experiencia en un contexto escolar.

En una tarde soleada, durante una clase de fotografía del semillero de comunicaciones, un estudiante llamado Alejandro, identificado en ese momento como Allison, participaba activamente de las actividades. Con su uniforme de educación física y maquillaje resaltando sus facciones, caminaba con confianza mientras desfilaba. En medio de esta actividad, la rectora del colegio, sorprendida por la escena, me cuestionó sobre la identidad de Allison, preguntando si era un hombre o una mujer, a lo cual respondí: "Es un hombre", lo que provocó una nueva pregunta: "¿Por qué está maquillado como mujer?"

Este evento ilustra el punto de partida de la investigación, que busca explorar las narrativas y discursos que emergen alrededor del cuerpo como territorio de vivencias diversas. El objetivo es indagar en las representaciones sociales expresadas a través del arte corporal y cómo estas manifestaciones son interpretadas y valoradas en un entorno educativo. A través del proyecto audiovisual titulado "Todas, Toditos, Todos", se propone visibilizar y reflexionar sobre la diversidad desde una perspectiva artística, con el propósito de promover la comprensión y el respeto hacia las diferencias, al mismo tiempo que se busca reducir los conflictos internos derivados de los prejuicios y el desconocimiento.

En el entorno escolar y social, es común emitir juicios sobre los individuos basados en su apariencia, comportamientos o pensamientos, especialmente cuando estos se apartan de las normas convencionales. Las diferencias en aspectos como la sexualidad, religión, origen étnico, o incluso la elección de formas de expresión como los tatuajes y perforaciones, son a menudo

motivo de estigmatización. Estos juicios se emiten sin un análisis profundo de las realidades subyacentes, lo que contribuye a la perpetuación de prejuicios.

Desde el área de filosofía, específicamente en el campo de la espiritualidad, la cosmovisión y el sentido de la vida, este proyecto se inscribe en el marco del núcleo temático de la teoría del conocimiento. Este enfoque exige una reflexión crítica sobre las actividades y experiencias de quienes nos rodean, con el fin de rescatar, preservar y contextualizar el aprendizaje de los estudiantes, quienes no solo son receptores de conocimiento, sino también actores activos en la construcción de este.

El proyecto se estructura como una propuesta pedagógica transversal que busca integrar actividades académicas y sociales, permitiendo la producción de conocimientos significativos y contextualizados. A través de la interacción entre la academia y la realidad social, los estudiantes desarrollan competencias básicas, ciudadanas e identitarias que contribuyen a su formación integral.

La diferencia, entendida como una forma particular de percibir el mundo, se convierte en un foco central de esta investigación. Vivimos en una sociedad que, en muchos casos, se caracteriza por pensamientos conservadores y rígidos, que no siempre aceptan la diversidad como una forma legítima de vida. Esta resistencia a lo diferente genera tensiones y conflictos que se reflejan en la discriminación y el señalamiento de aquellos que no se ajustan a los parámetros sociales predominantes.

En este contexto, la escuela se presenta como un microcosmos de la sociedad en el que estas tensiones se manifiestan de manera evidente. Es en este espacio donde resulta fundamental investigar cómo los jóvenes perciben y experimentan la diferencia, especialmente aquellos que pertenecen a grupos históricamente marginados o discriminados, como las comunidades LGTBIQ+, los afrocolombianos, los pueblos indígenas, y otros grupos minoritarios.

La investigación sobre la alteridad, tal como la concibe Lévinas y Robbins (2001), plantea que el conocimiento del otro no puede limitarse a consensos objetivos, sino que debe surgir de un diálogo comunitario basado en la escucha. Este enfoque relacional invita a una reflexión profunda sobre cómo se construyen las percepciones de los otros y cómo estos procesos impactan las dinámicas sociales dentro del entorno escolar.

La escuela, al albergar a una diversidad de estudiantes, se convierte en un espacio donde las diferencias son evidentes y, a menudo, juzgadas. Es crucial investigar cómo se manifiestan estas diferencias y cómo se interpretan en la cotidianidad. De acuerdo con Heidegger (1927) en "Ser y tiempo", nuestra interpretación del mundo se basa en lo que previamente "tenemos", "vemos" y "concebimos". Esto nos invita a revisar los supuestos previos que influyen en nuestros juicios, especialmente aquellos relacionados con la apariencia física o la expresión personal.

El arte corporal, como los tatuajes, perforaciones y cambios estéticos, ofrece un campo fértil para el estudio de estas diferencias en el contexto escolar. Es relevante investigar por qué un estudiante decide, por ejemplo, perforarse en diferentes partes del cuerpo, tatuarse el nombre de un ser querido, o adoptar un estilo visual particular. Estas decisiones, que a menudo provocan juicios apresurados, son expresiones personales profundamente ligadas a su identidad y entorno.

Dado que las instituciones educativas reúnen a una amplia diversidad de estudiantes, es imperativo estudiar cómo estas diferencias son percibidas y gestionadas, con el fin de promover una convivencia respetuosa y tolerante. El proyecto busca generar un espacio de reflexión crítica en torno a estas cuestiones, promoviendo el reconocimiento y la valoración de la diversidad como una riqueza inherente a la sociedad.

Pregunta

¿Cómo perciben los jóvenes las construcciones sobre el cuerpo y las representaciones sociales manifestadas a través del arte corporal?

Objetivos

Objetivo general

Analizar los sentidos y significantes, narrativas y discursos emergentes sobre el cuerpo como territorio y escenario de vivencia de la diversidad, así como las representaciones sociales

manifestadas a través del arte corporal, en estudiantes de grado 10 y 11 de tres instituciones educativas.

Objetivos específicos

Reconocer las principales formas de arte corporal (tatuajes, perforaciones, cortes de cabello, utilizadas por los estudiantes de grado 10° y 11°, así como las narrativas que tejen sobre el propio cuerpo con las derivadas representaciones sociales vinculadas a estas manifestaciones.

Identificar los motivos y significados que los estudiantes atribuyen a las modificaciones corporales como formas de arte, evaluando el impacto de las representaciones sociales sobre la identidad y autoexpresión de los estudiantes.

Implementar el proyecto audiovisual denominado “todas, toditos todos”, donde los protagonistas sean los estudiantes y docentes de las instituciones y lograr consolidar y socializar en la comunidad educativa un producto audiovisual que muestra las diversas concepciones sobre el cuerpo como territorio y sus representaciones emergentes.

Justificación

La presente investigación es pertinente y necesaria en el contexto actual debido a los cambios socioculturales que afectan la percepción del cuerpo como un espacio de identidad y expresión. La creciente visibilidad de prácticas como los tatuajes, perforaciones y elecciones estéticas o de género que se apartan de los cánones tradicionales generan reacciones que van desde la curiosidad hasta el rechazo. Estos fenómenos, que reflejan un proceso de construcción identitaria en los jóvenes, son a menudo incomprendidos o malinterpretados por la sociedad y, en particular, por las instituciones educativas.

La importancia de este estudio radica en la necesidad de comprender cómo los estudiantes utilizan el cuerpo como un medio para expresar su individualidad y, en muchos casos, su resistencia a los patrones normativos impuestos por la sociedad. En un entorno educativo, el cuerpo se convierte no solo en un espacio físico, sino también en un territorio simbólico donde se manifiestan representaciones sociales y luchas por la autonomía personal. Sin embargo, las instituciones educativas, al ampararse en normativas rígidas contenidas en los

manuales de convivencia, tienden a limitar o reprimir estas expresiones, argumentando la necesidad de preservar un "orden" basado en valores tradicionales.

Así, esta investigación se justifica al considerar que, en la actualidad, resulta cada vez más común que los estudiantes desde edades tempranas utilicen su cuerpo como un lienzo para la autoexpresión, incorporando elementos estéticos que responden tanto a tendencias globales de la moda como a construcciones personales de identidad. Estos procesos no solo influyen en su desarrollo personal, sino también en sus relaciones sociales dentro y fuera del ámbito escolar. Por ello, es fundamental explorar y analizar cómo los jóvenes construyen sus imaginarios sociales en torno al cuerpo y qué significados atribuyen a las prácticas de modificación corporal, con el fin de ofrecer una visión más amplia y comprensiva que permita un abordaje pedagógico más inclusivo y respetuoso.

En términos de pertinencia, esta investigación responde a una necesidad apremiante de las instituciones educativas de replantear las políticas disciplinarias y los enfoques sobre la diversidad y la identidad en un mundo cada vez más plural. El reconocimiento de las múltiples formas de expresión corporal y de género dentro de la comunidad educativa es esencial para crear entornos de aprendizaje inclusivos, donde la diferencia no sea vista como un desafío o una amenaza, sino como una oportunidad para fomentar la convivencia y el respeto por la alteridad. Además, es necesario entender cómo la normatividad escolar, al imponer restricciones sobre la apariencia física, puede influir en la construcción identitaria y emocional de los estudiantes, generando tensiones que afectan su bienestar y rendimiento académico.

En cuanto a los alcances de este estudio, se espera que los hallazgos no solo contribuyan al debate académico sobre el cuerpo como territorio de expresión, sino que también ofrezcan insumos valiosos para la revisión y mejora de los manuales de convivencia y las políticas escolares. Este proyecto busca abrir un espacio para el diálogo entre docentes, estudiantes y autoridades educativas, donde se reconozca la importancia del cuerpo como una manifestación legítima de la identidad individual y colectiva. Asimismo, se propone generar estrategias pedagógicas que permitan abordar la diversidad corporal y de género desde un enfoque inclusivo, promoviendo la empatía y el respeto en las interacciones cotidianas dentro de la escuela.

En ese sentido, este trabajo es relevante no solo porque responde a una realidad que está siendo cada vez más visible en las aulas, sino porque sugiere caminos para transformar las instituciones educativas en espacios más abiertos y receptivos a las múltiples formas en que los estudiantes eligen habitar y representar sus cuerpos.

Aspectos geográficos

Manizales, capital del departamento de Caldas, cuenta con una población aproximada de 450.000 habitantes y está dividida en 11 comunas, entre las cuales se destaca la Comuna Atardeceres, donde se encuentra ubicado el emblemático barrio Chipre. Este sector es conocido no solo por sus vistas panorámicas, desde las cuales se observan los famosos atardeceres, sino también por ser un referente turístico y cultural de la ciudad. Manizales, con su clima frío y una marcada tradición conservadora y católica, se caracteriza por una sociedad que sigue manteniendo costumbres profundamente religiosas.

Dentro de este contexto, la Institución Educativa Instituto Chipre constituye un baluarte académico tanto para el barrio como para la ciudad. De este colegio han egresado profesionales destacados en diversas áreas del conocimiento, incluyendo ingenierías y medicina, así como figuras públicas de relevancia como un exalcalde y un exgobernador. En el ámbito académico, la institución ha logrado consolidarse en los últimos años como una de las mejores de la ciudad, alcanzando el tercer lugar entre los colegios públicos en los resultados de las pruebas Saber. Este reconocimiento se ha mantenido de manera consistente durante los últimos siete años, evidenciando un compromiso con la excelencia educativa.

Pese a ser una ciudad relativamente pequeña y de fácil acceso, Manizales enfrenta retos sociales complejos, como las altas tasas de suicidio. De acuerdo con informes del diario La Patria, la ciudad ha sido durante varios años la segunda con el índice más alto de suicidios en el país. Aunque entre 2009 y 2013 la tasa de suicidios disminuyó, el problema ha resurgido con mayor intensidad desde 2014, alcanzando una preocupante cifra de 9,7 suicidios por cada 100.000 habitantes en 2020, casi el doble de la media nacional.

Por otro lado, Cartagena de Indias, situada a orillas del Mar Caribe, es la capital del departamento de Bolívar y uno de los destinos turísticos más importantes de Colombia. Conocida como "La Heroica", la ciudad se caracteriza por su riqueza histórica y cultural, así como por sus vibrantes paisajes llenos de color y encanto. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Cartagena tiene una población aproximada de 1.065.570 habitantes, distribuidos entre la zona urbana, rural e insular. Administrativamente, la ciudad se organiza en tres localidades: Histórica y del Caribe Norte, De la Virgen y Turística, e Industrial de la Bahía, que incluyen 15 corregimientos. Uno de ellos es Manzanilla del Mar, un pequeño caserío de pescadores habitado por unas 450 personas, donde la economía local gira en torno a la pesca y la ecología.

En este contexto, la Institución Educativa Manzanilla del Mar se enfoca en un modelo etnoeducativo, adaptado a las características históricas, geográficas y culturales de las comunidades afrodescendientes de la región. Con una matrícula que no supera los 400 estudiantes, la institución ofrece educación desde el grado de transición hasta undécimo, atendiendo a una población diversa que refleja la riqueza cultural de la región caribeña.

Finalmente, Bogotá, la capital de Colombia, se destaca por ser la ciudad más grande y poblada del país, con una población de aproximadamente 7,412,566 habitantes, según el censo de 2018. La ciudad está dividida en 20 localidades, cada una con sus particularidades sociales y económicas. Bogotá es el epicentro político, económico y cultural del país, y su dinámica población, compuesta en su mayoría por jóvenes entre los 20 y 40 años, refleja el constante crecimiento y transformación de la ciudad.

En el sector noroccidental de Bogotá, se encuentra la Localidad de Usaquén, donde se ubica el Gimnasio Marroquín Campestre, una institución educativa bilingüe con alrededor de 350 estudiantes, que ofrece formación desde prejardín hasta undécimo grado. Su modelo pedagógico está centrado en la formación en valores y en la promoción de una comunicación asertiva, adaptándose a las necesidades de un entorno urbano cambiante y diverso.

En ese sentido, estos aspectos geográficos permiten comprender cómo los contextos físicos, sociales y culturales influyen en el desarrollo de las instituciones educativas, reflejando las particularidades de cada región y su impacto en la vida de las comunidades que las rodean.

Contexto: Perspectivas Interdisciplinarias sobre la Inclusión y el Rol de los Medios en la Educación

La complejidad de fenómenos como el suicidio radica en la multiplicidad de causas que pueden desencadenarlo. Investigaciones del profesor Jorge Carmona, de la Universidad de Manizales, señalan que "Las causas del suicidio pueden incluir experiencias como el maltrato y la violencia durante la infancia, desilusiones provocadas por personas importantes, trastornos mentales, así como condiciones estructurales como la inequidad económica, el desarraigo o la discriminación por motivos sexuales, étnicos o sociales" (Carmona, 2015). Este enfoque integral permite visibilizar la diversidad de factores que inciden en este fenómeno social y abre la posibilidad de diseñar estrategias preventivas más efectivas.

En el ámbito educativo, y más específicamente en las áreas de Humanidades y Lengua Castellana y Ciencias Sociales, resulta crucial examinar las herramientas tecnológicas (TIC) que utilizan maestros y estudiantes en sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Este análisis implica reflexionar sobre las estrategias mediadoras que van más allá del marcador y tablero tradicionales, con el objetivo de abordar problemas cotidianos como el acoso escolar, fomentar la construcción de conocimientos y cultivar un ambiente educativo inclusivo y respetuoso. Se plantean preguntas clave como: ¿Qué herramientas tecnológicas son efectivamente empleadas para divulgar los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA)? ¿Qué estrategias se utilizan para promover una enseñanza inclusiva y respetuosa de la diversidad? Estas interrogantes invitan a una reflexión profunda sobre el uso de la tecnología en la educación contemporánea.

Dentro del campo de Humanidades y Lengua Castellana, la adquisición de competencias en escritura y oralidad se convierte en una piedra angular del proceso educativo. El uso adecuado de las TIC, junto con el lenguaje audiovisual, permite a los estudiantes desarrollar habilidades como la creación de guiones, la construcción de imágenes mentales, y el diseño de narrativas coherentes que incluyan personajes y ambientaciones. Este enfoque promueve no solo la lectura y escritura como procesos mecánicos, sino como medios para acceder al conocimiento, tal como lo señala Platón en sus diálogos ("Fedro", 275d), donde subraya que la

observación y el razonamiento, expresados a través de la palabra escrita o hablada, son esenciales para el desarrollo intelectual.

Así, el aula de clases se destaca como un espacio donde convergen diversas experiencias y perspectivas culturales, lo que exige un enfoque inclusivo que promueva la comunicación clara y sin exclusiones. La educación, entendida no solo como un proceso de transmisión de conocimientos, sino como una herramienta para la construcción de ciudadanos conscientes de sus propias identidades y respetuosos de la diferencia, debe priorizar la creación de ambientes en los que todos los actores puedan expresar sus subjetividades sin temor a ser discriminados.

No obstante, a pesar de los avances en políticas de inclusión, las instituciones educativas siguen enfrentando desafíos importantes. En muchos casos, la inclusión se reduce a la mera presencia física de estudiantes diversos en las aulas, sin que se les ofrezcan las condiciones adecuadas para una educación personalizada que respete sus diferencias. Esto subraya la necesidad de una formación docente robusta, que no solo les permita comprender la diversidad, sino también exigir el respeto por las subjetividades de sus estudiantes.

De otro lado, la influencia de los medios de comunicación en la formación de la identidad y las percepciones sociales de los jóvenes ha generado una preocupación creciente en cuanto a su impacto en la educación. Los medios, al privilegiar contenidos superficiales, dejan de lado información relevante para el ejercicio de una ciudadanía crítica e informada (Bourdieu, 1996). Desde el sistema educativo, resulta imperativo diseñar experiencias pedagógicas que preparen a los estudiantes para interactuar críticamente con los medios y desarrollar un consumo mediático responsable.

Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional (2005) destaca que el uso de los medios de comunicación en las prácticas pedagógicas es fundamental para adaptar las competencias de los estudiantes a las demandas del mundo contemporáneo. La integración de medios electrónicos, televisión, radio, cine, video e impresos en el aula tiene como propósito mejorar los aprendizajes y promover una enseñanza más interactiva y contextualizada.

En ese sentido, la investigación desde un enfoque artístico y académico puede enriquecer el campo de la educación inclusiva e intercultural, reconociendo las diferencias de los grupos sociales y cerrando las brechas de tolerancia y respeto. La comunidad educativa se

convierte en un agente activo en este proceso, contribuyendo a la creación de imaginarios que fomenten la convivencia en un entorno culturalmente diverso.

En última instancia, la educación debe ser vista como un proceso de formación integral, donde las aulas se convierten en espacios de diálogo y reflexión crítica. Como plantea Bauman (2004), "todos tendremos que aprender a ser buenos vecinos", lo que implica comprender y respetar las diferencias culturales, sociales y personales que forman parte de nuestra convivencia diaria. Este enfoque inclusivo no solo beneficia a los estudiantes, sino que enriquece el proceso educativo en su totalidad, promoviendo una sociedad más justa y equitativa.

Antecedentes Específicos e Investigativos

La diversidad audiovisual puede definirse inicialmente mediante lo que podríamos llamar una "solución simplificada". Esto consiste en adaptar la noción oficial de "diversidad cultural" de la Convención de la UNESCO a las particularidades del ámbito audiovisual. El resultado sería una definición como la siguiente: la diversidad audiovisual se refiere a la multiplicidad de formas en las que las culturas de diferentes grupos y sociedades se expresan a través de las industrias audiovisuales (Val Cubero, 2017).

Por su parte, Lévy-Bruhl (1938) propone que la relación entre el ser humano y sus imágenes es una extensión de la identidad personal, más que una mera representación de conceptos o ideas espirituales. Este vínculo es profundo: lo que sucede a la imagen afecta al individuo y viceversa. Esta relación se basa en un aprendizaje cultural que se desarrolla en la interacción social diaria. Así, la forma en que tratamos nuestras imágenes es un comportamiento aprendido de los demás, configurando no solo patrones externos de conducta, sino también la manera en que experimentamos nuestra subjetividad.

Asimismo, Geertz (1989) plantea que la cultura no debe entenderse solo como un conjunto de características distintivas –costumbres, tradiciones, hábitos–, sino como mecanismos de control, como planes, fórmulas o reglas que regulan el comportamiento. La humanidad, como especie, depende más de estos mecanismos culturales que de los biológicos. Estos modelos de conducta no solo ordenan la experiencia, sino que también otorgan

significado a la misma, moldeando el pensamiento humano a través de símbolos públicos y sociales.

De otro lado, Tylor (1871), en su obra *La cultura primitiva*, analiza la idolatría y el culto a la imagen, sugiriendo que las imágenes pueden considerarse signos o representaciones de algo, o como objetos que poseen energía por sí mismos, encarnando seres espirituales y portando una fuerza viva e independiente.

Los métodos visuales han demostrado ser herramientas valiosas para documentar y representar el mundo social de manera creativa. Estos enfoques han facilitado el desarrollo de nuevas formas de entender las relaciones individuales y sociales, así como los conocimientos científicos (Banks, 2001; Becker, 1974; Collier & Collier, 1986; Rose, 2001). El uso de imágenes como recurso metodológico ha sido ampliamente documentado en estudios que destacan su utilidad (Ardèvol, 2006; Pink, 2007; Pole, 2004; Prosser, 1998).

Asimismo, la educación audiovisual surge como disciplina en la década de 1920, impulsada por los avances en cinematografía. Académicos y pedagogos comenzaron a emplear materiales audiovisuales como recursos para facilitar la enseñanza de conceptos abstractos y complejos. Durante la Segunda Guerra Mundial, los ejércitos utilizaron estos recursos para entrenar a grandes grupos en poco tiempo, lo que evidenció su eficacia pedagógica. Los estudios en psicología educativa subrayan las ventajas del uso de medios audiovisuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permiten a los estudiantes asimilar mayor cantidad de información al emplear simultáneamente la vista y el oído (Barros Bastida & Barros Morales, 2015).

Por otro lado, Moore (1990) clasifica el audiovisual como un recurso didáctico multisensorial, que acerca la enseñanza a la experiencia directa a través de la percepción visual y auditiva, recreando imágenes, sonidos y palabras. Estos recursos pueden ser tanto impresos como electrónicos, abarcando medios como la fotografía, el cine, la radio, la televisión y las historietas (Barros Bastida & Barros Morales, 2015).

Así, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) desempeñan un rol fundamental en la sociedad del conocimiento del siglo XXI. Castells (2000) señala que estas tecnologías no deben considerarse meras herramientas, sino procesos en desarrollo. Cada vez

más autores afirman que el uso de tecnologías digitales promueve la educación inclusiva y facilita la democratización del conocimiento (Cabero & Fernández, 2014; Caridad et al., 2011; Gobierno de la República, 2013). En este sentido, Lázaro et al. (2015) sugieren que las políticas educativas inclusivas deben basarse en principios como el acceso equitativo, la calidad educativa, la justicia social y la participación democrática.

Vale la pena resaltar que la OCDE define las TIC como dispositivos que capturan, transmiten y despliegan información electrónica, apoyando el crecimiento económico en diversos sectores (Baelo & Cantón, 2009). No obstante, no deben verse como la solución definitiva a los retos educativos, sino que deben integrarse en la cultura del cambio y en los currículos escolares, acompañadas de una formación docente adecuada y el diseño de recursos digitales pertinentes (SEP, 2016; Vaillant, 2013).

Además, Reyes y Prado et al. (2020) subrayan que, al asegurar la interacción entre las TIC y los modelos de atención a la diversidad, es posible integrar funciones de acceso, adopción y adaptación que transformen las dinámicas escolares. Así, las TIC pueden cumplir una función inclusiva, promoviendo la apropiación e innovación educativa.

Capítulo 2. Marco teórico

Sentidos, Narrativas y Discurso

En su investigación, Enguix y González (2018) analizan la corporeidad como un factor determinante en la producción de discursos sobre la identidad, tanto a nivel individual como social y simbólico. A través de la exploración de las relaciones que existen entre los cuerpos, los significados de género y la sexualidad, los autores pretenden desentrañar los valores y significados de género que, en la actualidad, se asocian a los cuerpos femeninos. Asimismo, se plantean el estudio de las categorías que funcionan como referentes en la configuración e interpretación de los cuerpos y en la conceptualización contemporánea de la belleza y la sensualidad femeninas. Las narrativas de las mujeres evidencian un discurso que amalgama nociones tanto tradicionales como no tradicionales sobre los cuerpos y las sexualidades femeninas, lo que ilustra la construcción, preformación e interpretación del género en relación con la corporalidad, la sexualidad y los cánones de belleza.

Este trabajo investigativo facilita una comprensión más profunda de la narrativa y los discursos que emergen en relación con el cuerpo, concebido como un producto de nuestra condición humana y no simplemente como una invención social. En las palabras de los autores, “nuestros cuerpos, la materialidad en que nos constituimos como seres humanos, no son solo materia; con ellos y mediante ellos producimos discursos sobre quiénes somos y cómo nos representamos”. Estos discursos poseen una dimensión tanto individual como social y simbólica, influyendo en nuestra posición dentro del ámbito social. En este sentido, el estudio busca explorar cómo se relaciona el cuerpo (esa materialidad que trasciende lo físico y que actúa como objeto y sujeto) con el género, y cómo la sexualidad influye en esta relación, modulando y reproduciendo modelos de belleza. El objetivo es indagar en las categorías que se activan para la interpretación de cuerpos concretos.

Por su parte, Brossi (2012) examina cómo diversas manifestaciones discursivas tienden a traducirse en normas y prácticas que impactan a toda la sociedad, con un efecto más contundente sobre aquellos cuyos cuerpos no se ajustan a la construcción sociohistórica y

binaria del sexo y del género. A través de un enfoque interdisciplinario, el autor presenta y analiza diversas narrativas provenientes de campos como la medicina, la sociología, la filosofía, la jurisprudencia y la literatura, con el fin de cuestionar las prácticas que norman violentamente los cuerpos, la sexualidad y las identidades.

Cuerpo Como Territorio

El cuerpo puede ser conceptualizado como un espacio personal y de resistencia, entendiendo la corporeidad como un territorio donde se experimentan emociones, sensaciones y reacciones físicas. Esta perspectiva resalta la dimensión comunitaria como forma de vida, reconociendo al cuerpo no solo como el primer ámbito de lucha, sino también como un reflejo de diversas opresiones. La interrelación entre el cuerpo y otros niveles de existencia establece un diálogo significativo entre nuestra condición de seres humanos y los territorios que habitamos. Tal argumento se presenta también como un acompañamiento político y un acto de sororidad, estableciendo un vínculo entre feministas y mujeres diversas que buscan nuevas posibilidades de acción y transformación (Cruz et al., 2016).

Desde una óptica que aborda el cuerpo como un territorio vivo e histórico, se nos invita a considerar este concepto como una interpretación cosmogónica y política, en la que residen nuestras heridas, memorias, saberes, deseos y sueños, tanto individuales como colectivos. En este sentido, los territorios se visualizan como cuerpos sociales que están intrínsecamente integrados en la red de la vida. Por lo tanto, la relación que establecemos con ellos debe entenderse como un “acontecimiento ético”, en el que la acogida y la corresponsabilidad se convierten en las únicas propuestas viables para contemplar tanto el territorio como a nosotros mismos (Britos y Zurbriggen, 2022).

Desde la perspectiva de la antropología social, el ser humano es esencialmente corpóreo, constituyendo su identidad de manera indisoluble (Le Breton, 2018). En nuestra sociedad contemporánea, el cuerpo se percibe como una construcción simbólica que refleja la cultura y las tradiciones occidentales. Este cuerpo, además, posibilita que el individuo se configure como sujeto, representando a su vez un estado social, una visión del mundo y una definición de la persona y del yo.

En la actualidad, el cuerpo ha adquirido relevancia como objeto de estudio en diversas disciplinas, que abarcan desde la antropología y la biología hasta la medicina, pasando por los estudios culturales, la literatura y las artes visuales. Esto se debe a que la corporeidad, con sus dimensiones espaciales y temporales, permite concebir al cuerpo como un contenedor y un lugar de significados. La vida se presenta como un viaje a través del tiempo y el espacio, donde cada experiencia, desde las más sencillas hasta las más complejas, contribuye a nuestra identidad. Aunque este trayecto puede ser sinuoso, cada paso nos acerca a una comprensión más profunda de nosotros mismos y del entorno que nos rodea (Di Bella, 2017).

Así, la memoria y la experiencia adquieren formas que el cuerpo expresa culturalmente. Así, la corporeidad se convierte también en un cuerpo colectivo, representando un lugar de imágenes y culturas. Sin embargo, en la contemporaneidad, el individuo ha dejado de estar sujeto a un contexto cultural fijo, lo que ha transformado las fronteras de su acción personal (Belting, 2007).

Escenario de Vivencia de la Diversidad

Primeramente, Prados (2020) aborda el lenguaje del cuerpo a través de diversas voces y escenarios, sugiriendo que su expresión genera un movimiento de dentro hacia afuera, creando un espacio de transformación tanto personal como colectiva. El cuerpo, en su capacidad expresiva, clama por pluralidad, libertad y unidad. En este marco, consideramos al alumnado como cuerpos que poseen una historia y experiencias propias. “El cuerpo/sujeto no es simplemente el producto de una totalidad homogénea de discursos, sino un lugar de lucha, conflicto y contradicciones”. La corporeidad, entendida como narración, es una construcción dinámica que refleja los entresijos del mundo en el que habita, siendo constantemente influenciada por él. En este “juego” narrativo corporal, el individuo incorpora de manera consciente y reflexiva sus propias vivencias, donde la experiencia se convierte en cuerpo y el cuerpo se transforma en texto.

Este proceso de conciencia reflexiva permite a cada estudiante generar ideas y construir conocimiento en una dramaturgia dialéctica que transita entre el lenguaje oral y el no verbal, así como del relato escrito a la interpretación. Aunque existen intentos de incorporar nuevas

perspectivas y concepciones en el ámbito de la Educación Física, el cuerpo sigue siendo un lugar de encuentros y desencuentros, tal como lo plantea Freire (2009). Es, además, una expresión cultural donde se refleja la evolución, la marginación, la exclusión, el progreso y la decadencia de nuestra sociedad, así como los avances y controversias de esta. Por ello, resulta crucial escuchar las lenguas y voces que habitan el cuerpo, no solo desde la palabra expresada, sino también desde aquella palabra silenciada que encuentra su mayor expresión a través del lenguaje no verbal.

En ese sentido, el análisis de los cambios sociales en la imagen del cuerpo en la cultura contemporánea revela la complejidad de su significación. Mientras la sociobiología considera el cuerpo como una base biológica sobre la cual se fundamentan las superestructuras del yo y de la sociedad (Mellor y Shilling, 1993), los teóricos constructivistas como Douglas, Foucault, Goffman y Turner argumentan que el cuerpo pertenece a la cultura, no a una identidad biológica (Barreiro, 2004). En este contexto, el cuerpo se presenta como portador de la posición social, un tema que ha sido investigado por Bourdieu en el ámbito de la cultura contemporánea. Según las obras de Mary Douglas (1988, 1979, 1991), el cuerpo actúa como un sistema de clasificación primordial para las culturas, a través del cual se representan y gestionan conceptos de orden y desorden.

Mauss (2009), por su parte, sostiene que la cultura da forma al cuerpo y describe con atención lo que él denomina “técnicas del cuerpo”. En esta línea, Mary Douglas también reconoce el cuerpo como un objeto natural moldeado por fuerzas sociales, convirtiéndose en un medio de expresión altamente restringido y mediado por la cultura, que refleja la presión social que enfrenta. La situación social se manifiesta en el cuerpo, delimitando sus acciones concretas, lo que convierte al cuerpo en un símbolo de la situación social. Así, a mayor libertad de expresión, más abierto está el cuerpo a manifestarse; de este modo, el cuerpo se expresa simbólicamente, funcionando como un indicador de la realidad social.

A su vez, Citro (2006) subraya que el cuerpo es un sustrato común compartido entre mujeres y hombres de diversas sociedades, que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, estableciendo lo que nos hace semejantes. Esta similitud puede encontrarse en las anatomías que atravesamos etapas de desarrollo vital y en los procesos fisiológicos, así como en

disfunciones que pueden ser más o menos similares. Además, el cuerpo actúa como nuestro anclaje en el mundo, siendo el medio a través del cual habitamos el espacio y el tiempo, permitiéndonos aprehenderlos.

Para Citro (2006), el cuerpo está inevitablemente atravesado por significantes culturales, convirtiéndose a su vez en un productor particular de significantes en la vida social. La reflexión antropológica sobre la corporalidad se ha centrado en revelar el carácter culturalmente construido de la misma, evidenciando, a través de etnografías sobre pueblos no occidentales, las variadas formas de utilizar y representar los cuerpos.

Representaciones Sociales

En el ámbito de las representaciones sociales, Moscovici (1979), en su obra *El psicoanálisis, su imagen y su público*, ofrece consideraciones fundamentales sobre este fenómeno. Define la representación social como una modalidad específica del conocimiento, cuyo propósito es la construcción de comportamientos y la facilitación de la comunicación entre los individuos. Este concepto se entiende como un corpus organizado de saberes que, a través de diversas actividades psíquicas, permite a los seres humanos interpretar y comprender la realidad física y social, al tiempo que se integran en grupos y relaciones cotidianas de intercambio. Mora (2002) destaca que esta representación posibilita la liberación de los poderes de la imaginación.

De manera más accesible, se puede conceptualizar la representación social como un tipo de conocimiento común que busca, ante todo, facilitar la comunicación, mantenerse actualizado y sentir pertenencia al entorno social. Este conocimiento surge del intercambio comunicativo dentro de un grupo social, y permite a los individuos situarse dentro de lo que conocen. Según Mora (2002), la representación social posee una dualidad: una dimensión figurativa y otra simbólica, lo que permite que cada figura tenga un sentido y que cada sentido esté asociado a una figura.

En este sentido, Justo y Camargo (2013) llevan a cabo una revisión de la literatura sobre cogniciones sociales y comportamientos relacionados con el cuerpo, con el objetivo de

comprender cómo se articula la noción de cuerpo desde una perspectiva de la psicología social, particularmente en relación con la teoría y el fenómeno de las representaciones sociales.

Por su parte, algunos autores argumentan que las representaciones sociales del cuerpo se construyen en función de los prototipos impuestos por la sociedad consumista y la moda, lo que permite a los individuos cumplir con criterios de aceptación social. En su trabajo, se señala que el cuerpo no solo se define como un organismo natural, sino también como un ente social que se ve influenciado por representaciones individuales y colectivas. Estas representaciones son el resultado de la interacción entre la biología y el entorno sociocultural, donde los hábitos y valores son transmitidos a través de códigos, símbolos y lenguajes culturales compartidos.

La investigación también se centra en cómo los adolescentes perciben su atractivo social a través de la publicidad y los medios de comunicación. Los objetivos de estos estudios incluyen la identificación de representaciones sociales en torno a los roles de género, la belleza, la moda y el éxito, especialmente a partir de contenidos mediáticos dirigidos a adolescentes en Ecuador. Esto permite analizar las distintas concepciones que jóvenes y adolescentes tienen sobre sus cuerpos, así como las simbologías, prácticas culturales y adornos que estos se atribuyen.

En el mismo ámbito, Jodelet (1989) se refiere al conocimiento de sentido común en el campo de las representaciones sociales, enfatizando que este conocimiento refleja ciertos procesos generativos y funcionales de carácter social, lo que sugiere una forma de pensamiento social. Mora (2002) reafirma esta idea, destacando que las representaciones sociales operan en la esfera del sentido común y se manifiestan en la interacción social.

Asimismo, Farr (1983), en su estudio de la teoría de Moscovici, señala que las representaciones sociales surgen cuando los individuos discuten temas de interés mutuo o reaccionan ante acontecimientos considerados significativos por quienes controlan los medios de comunicación. Farr (1983) resalta la función doble de las representaciones sociales: primero, facilitar la familiarización con lo extraño y, segundo, hacer visible lo que es invisible, pues lo desconocido puede resultar amenazante en ausencia de una categoría que permita su clasificación. Parafraseando a Moscovici, Farr (1983) define las representaciones sociales como sistemas cognitivos con su propia lógica y lenguaje, que no solo representan opiniones, sino que

constituyen teorías o ramas del conocimiento que permiten a los individuos orientarse en su mundo material y social, además de facilitar la comunicación dentro de una comunidad.

De otro lado, Banchs (1984) también ha contribuido a la comprensión de las representaciones sociales, definiéndolas como una forma de conocimiento y un proceso de adquisición y comunicación de este. Según Banchs (1984), las representaciones sociales constituyen una reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de información entre individuos. En este sentido, las sociedades modernas, inundadas de información mediática, siguen una lógica propia que, aunque distinta, no es inferior a la lógica científica, y que se expresa en un lenguaje cotidiano característico de cada grupo social.

Otras aportaciones al concepto de representaciones sociales provienen de autores como Di Giacomo (1987), quien destaca su función práctica en la regulación de comportamientos intra e intergrupales, así como otros autores que las consideran una expresión del pensamiento natural, no formalizado ni institucionalizado. Asimismo, algunos investigadores se refieren a la representación social en dos modalidades: como un modo de conocimiento, relacionado con la reproducción de características de un objeto, y como una forma de pensamiento social que estructura la comunicación y las conductas dentro de un grupo.

Finalmente, Páez (1987) ofrece una caracterización sintética de las representaciones sociales, destacando cuatro características esenciales:

La selección y retención de hechos relevantes del discurso ideológico en relación con la interacción entre sujetos, descontextualizando ciertos rasgos.

La descomposición de este conjunto de rasgos en categorías simples, naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico relacionado con el sujeto en grupo.

La construcción de un "minimodelo" o teoría implícita, que explique y evalúe el entorno a partir del discurso ideológico.

Un proceso que reconstruye y reproduce la realidad, otorgándole sentido y proporcionando una guía operativa para la vida social y la resolución de conflictos (Páez, 1987).

A partir de estas reflexiones, se evidencia la complejidad de las representaciones sociales y su impacto en la construcción del conocimiento y la interacción social.

Arte Corporal: Construcciones Simbólicas y Espaciales en el Arte Contemporáneo

En primera instancia, Jarrys y Cura (2011), en su estudio desarrollado en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, analizan la construcción del campo discursivo de la bioética en Argentina durante la última década y los cruces que recibe desde otros dominios discursivos. Partiendo de que ciertas manifestaciones del arte corporal contemporáneo revelan el uso del poder simbólico y del cuerpo humano como soporte material de la obra, los autores proponen examinar la posible relación entre estas performances y el fenómeno de la biopolítica.

En su análisis, los autores sostienen que el arte corporal es una expresión exclusiva, audaz y desafiante, que no se subordina a formas artísticas tradicionales si no se las reconoce previamente como críticas o sociológicas. Este tipo de arte rechaza y cuestiona los valores estéticos y morales que han dominado históricamente la práctica artística. El cuerpo del artista se convierte en un espacio de resistencia, intervención y denuncia frente a los desórdenes sociales, políticos y culturales, interrogando así los mecanismos de poder que regulan los discursos sociales.

El arte corporal, según los autores, se manifiesta en performances que pueden entenderse como arte vivo, en el que los cuerpos generan obras en tiempo real, superando lo meramente simbólico para acceder a una dimensión más auténtica de la producción artística. Este tipo de arte, más que ser interpretado, se presenta como una creación que, a través de sus performances, confronta lo real, lo indecible y aquello que escapa a la simbolización. De este modo, tanto los críticos como los espectadores son desafiados a descifrar lo que el artista ha percibido de la realidad y plasmado en su obra.

Cuerpo y Espacio Corporal: El Arte como Creación de Nuevas Realidades Espaciales

Fernández (2015), en su análisis del cuerpo en las artes, sostiene que para cada sociedad, el cuerpo humano actúa como un símbolo de su propia estructura, siendo su

representación artística un reflejo de la configuración social de la época. Siguiendo la lógica de Salinas (1994), el cuerpo no es una realidad en sí misma, sino una construcción simbólica que mediatiza la relación entre el individuo y el mundo exterior, transformándose en un intermediario entre el sujeto y el espacio-tiempo que habita. El cuerpo, de esta manera, se convierte en un medio a través del cual los seres humanos expresan su pertenencia y participación en el espacio social.

La transformación de conceptos en acciones artísticas vivas ha resultado en prácticas que, para algunos, pueden parecer absurdas debido a la ausencia de un discurso narrativo convencional o de una impresión visual unificada. Esta nueva forma de percepción artística, centrada en el cuerpo como material artístico, ha dado lugar al llamado arte corporal, donde el cuerpo se convierte simultáneamente en lienzo, pincel y mensaje. Este tipo de arte, al igual que en el Renacimiento, redefine la forma en que el cuerpo se representa, creando nuevas alegorías y cargándolo de imaginarios contemporáneos.

Subjetividad y Cuerpo como Vehículo Sociocultural

La subjetividad, entendida como la capacidad de autopercepción y diferenciación respecto a los demás, desempeña un papel fundamental en la creación de la identidad individual. Este proceso implica no solo la formulación de intenciones que van más allá de los impulsos naturales, sino también el entendimiento de que la identidad se construye a partir de la representación frente a los otros. El cuerpo, en este contexto, se convierte en un objeto simbólico, un valor de intercambio comunicativo e ideológico que invita a la interacción social y a la reflexión del espectador.

El artista que trabaja con su propio cuerpo se expone a la contemplación pública y asume las consecuencias de esa exposición. De este modo, el arte corporal se convierte en una reflexión sobre el papel del cuerpo en la sociedad contemporánea y sobre cómo este interactúa con el espacio que lo rodea. El cuerpo, en estas prácticas artísticas, se convierte en vehículo de códigos socioculturales, donde lo cotidiano, lo ideológico, lo público y lo privado se entrelazan, proporcionando una comprensión más profunda de la vida y las estructuras sociales que la configuran.

Aspectos Fundamentales Del Arte Del Tatuaje, Cultura Y Sociedad

Para Virginia Rodríguez Gutiérrez, docente del Departamento Dibujo Universidad de Bellas Artes de Sevilla – España (2011), el arte corporal es tener en cuenta algunos términos que subyacen bajo este concepto, tales como etnología, estética, subcultura, psiquis, intereses socioculturales, politización, belleza, el gusto, el sentimiento, el juicio, la sugestión, los ritos. Así como una enorme relación publicitaria con la estética que tanto estrago genera en estos últimos cambios sociales, a lo cual hay que sumar la concienciación mundial de interacción cultural y multicultural que se están produciendo, y sus consecuencias en el mundo en la expresión artística.

Así, comprender el tatuaje es comprender el mundo indígena, el mundo de oriente y occidente. Es desvelar, incluso, los propios conceptos de etnología, etno-biología, etno-medicina, etno-astronomía, etno-botánica y etno-lingüística de otros pueblos, para analizar y exponerles la evolución del arte corporal, bajo la perspectiva del tatuaje concretamente. El pensar en una relación e inervar las conexiones entre los conceptos plásticos junto a los conceptos estéticos y formular con rigor los juicios cambiantes a los que se ha sometido esta praxis del tatuaje. Así se ve cómo un signo o motivo determinado de un tatuaje pueda tener connotaciones tan diferentes a lo largo de la historia del arte justificando así la semiótica de la estética para una mejor comprensión del arte corporal.

En ese sentido, no considerar el tatuaje como una huella que define otros modos de conocimiento en la historia, sería ignorar y no analizar la demanda social que lo justifica. Es común que en sociedades más multiculturales se acepte el “body art” socialmente con más naturalidad, por haber mayor diversidad de colectivos. El tatuaje no es ni debe ser una descontextualización del arte, porque existen factores de relación que justifican su evolución y la necesidad de su aprendizaje y comprensión. Se ha producido la generación de un nuevo mercado económico. Existe la necesidad y demanda de la actualización de un nuevo concepto del cuerpo humano. Existe ya la aceptación social del cuerpo modificado plásticamente con el tatuaje, implicando un compromiso y preparación de nuestros profesionales.

Tatuajes: Formación de Profesionales del Arte Corporal en el Contexto Ecuatoriano

Oleas et al. (2022), en su estudio desarrollado en la Universidad Tecnológica Indoamérica, exploran el impacto de los medios de comunicación masiva y las tecnologías emergentes, como internet y redes sociales, en la transformación de la percepción social sobre los tatuajes y quienes los llevan. Los autores destacan que, en la actualidad, figuras prominentes de la cultura popular, tales como atletas, músicos y actores, exhiben tatuajes de manera pública, lo que ha influido significativamente en sus seguidores, quienes buscan replicar estos símbolos en sus propios cuerpos.

Esta visibilidad mediática ha contribuido a una reconfiguración de los estereotipos asociados con los tatuajes. Lo que antes se vinculaba con grupos marginales o comportamientos transgresores, ahora ha ganado aceptación en la sociedad, eliminando muchos de los prejuicios negativos que rodeaban esta práctica. Si bien persisten sectores conservadores que mantienen su rechazo, la práctica del tatuaje se ha normalizado, particularmente entre los jóvenes, quienes son los principales impulsores de este cambio cultural.

Así, la evolución en la percepción de los tatuajes también responde a su exposición constante en medios impresos y audiovisuales, donde es habitual ver a íconos de la cultura popular luciendo estos símbolos. Si bien las generaciones mayores aún pueden mostrar cierta resistencia, esto no implica necesariamente una oposición radical a los tatuajes, sino una adaptación paulatina a los cambios en las normas sociales.

Tinta, Piel e Indumento: Relaciones Entre el Tatuaje y la Moda

Desde esta perspectiva, Leoncini (2019), en su investigación realizada en la Universidad del Este, Argentina, examina la relación simbólica entre los tatuajes y la vestimenta, argumentando que ambas formas de expresión comparten el propósito de comunicar individualidad y pertenencia. Según la autora, los tatuajes han alcanzado una valoración similar a la de las prendas de moda más populares, reflejando elecciones personales que delinear la identidad del individuo.

El tatuaje, entendido como una técnica de modificación corporal, utiliza la piel como un lienzo vivo sobre el cual se inscriben imágenes, formas o palabras. Esta práctica artística, al igual

que la vestimenta, establece una conexión entre el cuerpo y su entorno, creando lo que Leoncini (2019) denomina una "segunda piel". De esta manera, los tatuajes no solo embellecen o transforman el cuerpo, sino que también pueden actuar como un sustituto simbólico de la vestimenta, sugiriendo que el cuerpo ya está "vestido" y reduciendo la necesidad de cubrirse físicamente.

A lo largo de la historia, las modificaciones corporales han sido una constante en diversas culturas alrededor del mundo. Aunque estas prácticas han variado en su complejidad y significado, comparten un denominador común: el deseo de modificar el cuerpo para expresar identidad y pertenencia social. En este sentido, tanto el tatuaje como la moda reflejan complejos códigos estéticos, técnicos y sociales que siguen siendo objeto de estudio y reinterpretación en la actualidad.

Normativas sobre Diversidad

La Ley 74 de 1968, a través del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, es fundamental para esta propuesta sobre el cuerpo como territorio por varias razones:

La ley reconoce el derecho a la educación no solo como un aspecto académico, sino como un derecho que impacta directamente en la formación integral del individuo. Esto se relaciona con la concepción del cuerpo como un espacio de formación y desarrollo, donde se entrelazan aspectos físicos, emocionales y sociales. La educación adecuada contribuye a la construcción de identidades y a la autonomía de los individuos, aspectos clave en el entendimiento del cuerpo como un territorio personal y social.

A su vez, el pacto enfatiza la necesidad de garantizar un acceso equitativo a la educación, lo que implica considerar las diversas condiciones sociales, económicas y culturales que afectan a los individuos. En el contexto de esta propuesta, esto resalta cómo las experiencias del cuerpo están mediadas por factores externos e internos, y cómo la inclusión social puede transformar la percepción y el uso del cuerpo en diferentes entornos.

De otro lado, la ley promueve la protección de los derechos de grupos vulnerables, lo que se puede relacionar con la noción de que el cuerpo es un territorio que puede ser objeto de

discriminación, violencia o exclusión. Al abordar cómo las políticas educativas y sociales afectan el acceso a derechos fundamentales, puedes explorar las implicaciones de la vulnerabilidad en la experiencia del cuerpo, así como la necesidad de políticas que reconozcan y protejan la diversidad de experiencias corporales.

Por su parte, la educación contribuye a la construcción de la identidad y la autonomía de los individuos. Al considerar el cuerpo como un territorio, es esencial analizar cómo el conocimiento y la formación (o la falta de ellos) influyen en la percepción que los individuos tienen de su propio cuerpo y de su capacidad para reclamar derechos y espacios en la sociedad.

A su vez, la ley invita a reflexionar sobre la interseccionalidad en el acceso a la educación y otros derechos. La diversidad de identidades (género, clase, etnicidad) afecta cómo las personas experimentan su cuerpo y su territorio.

Desde otra perspectiva, la Constitución Política de Colombia, en su artículo 67, consagra la educación como un servicio público con función social, estableciendo la obligación del Estado de regular, supervisar y garantizar su calidad. El Estado asume la responsabilidad de asegurar la cobertura educativa y de crear las condiciones necesarias para que todos los menores accedan y permanezcan en el sistema educativo. En el marco de este compromiso, el Informe de Progreso Educativo de Colombia (2006) destaca avances significativos en la inclusión educativa, aunque persisten desafíos, como la desigualdad en el acceso y la permanencia en el sistema educativo, especialmente entre las zonas rurales y los sectores más vulnerables.

A pesar de los esfuerzos realizados entre 2002 y 2006, las disparidades educativas aún persisten, lo que refleja una brecha entre la ampliación de la cobertura y la calidad del servicio educativo. Esta situación es especialmente evidente en los sectores rurales y en la población de bajos ingresos, donde los estudiantes enfrentan mayores tasas de reprobación y deserción escolar, además de obtener resultados inferiores en el Examen de Estado. Estas brechas no solo señalan deficiencias en la educación básica, sino que también revelan una insuficiencia en las políticas públicas enfocadas en la calidad y pertinencia del servicio educativo, limitando la inclusión social de las clases menos favorecidas.

La política educativa en Colombia ha evolucionado hacia un enfoque de inclusión, que promueve la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación para todos los grupos

sociales, independientemente de sus características personales, socioeconómicas o culturales. En este contexto, el Ministerio de Educación Nacional implementó el Índice de Inclusión como una herramienta de autoevaluación institucional en cuatro áreas de gestión organizacional: administrativa, directiva, académica y comunitaria. Sin embargo, la inclusión social debe abarcar también los ámbitos laboral, familiar y comunitario, contribuyendo a una mejora integral de la calidad de vida.

La transición del modelo de integración al de inclusión en Colombia ha sido un paso importante. El enfoque de inclusión se basa en garantizar no solo el acceso, sino también una educación de calidad, equitativa y pertinente para todas las personas, atendiendo a sus necesidades individuales y contextuales. Para lograr este objetivo, es fundamental que las políticas educativas aborden los cuatro pilares del derecho a la educación: disponibilidad, accesibilidad, calidad y adaptabilidad. Además, deben considerar cómo los planes de estudio impactan la calidad de vida de los egresados, fomentando su inclusión efectiva en la sociedad.

Por su parte, la Ley 16 de 1972, que incorpora la Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José), resulta fundamental en el análisis del cuerpo como territorio, ya que reconoce el derecho a la integridad personal y a la dignidad humana, elementos esenciales en la concepción del cuerpo como un espacio de derechos y autonomía. Esta normativa establece garantías contra cualquier forma de violencia, discriminación o explotación, lo que refuerza la idea del cuerpo como un territorio que debe ser protegido, tanto en su dimensión física como en su dimensión simbólica. La ley subraya la importancia de formular políticas públicas que respeten y promuevan los derechos inherentes a la persona, reconociendo el cuerpo no solo como un ente biológico, sino como un espacio social y político donde se ejercen derechos fundamentales como la identidad y la libertad, y se asegura un acceso equitativo a los recursos y oportunidades.

De otro lado, la Constitución Política de Colombia (1991) incorporó importantes avances en el reconocimiento de los derechos sociales, económicos y culturales, desarrollados en sus Artículos 48, 49, 51, 64 y 67. Estos derechos están orientados a garantizar una vida digna para todos los ciudadanos, abordando áreas clave como la seguridad social, la salud, la vivienda y la educación. A su vez, la Corte Constitucional ha reafirmado la obligación del Estado de proteger y

garantizar estos derechos, destacando la responsabilidad estatal en su efectividad, ya sea en su carácter de derechos humanos fundamentales o derivados de principios normativos.

Asimismo, el artículo 93 de la Constitución señala que los tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia, que reconocen derechos humanos, prevalecen en el orden interno, lo que refuerza el compromiso del país con los pactos internacionales en materia de derechos sociales. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) subraya la obligación de los Estados de implementar políticas públicas que promuevan la protección y el cumplimiento de estos derechos, en línea con los compromisos internacionales adquiridos.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

La investigación basada en artes que se propone en este proyecto tiene como objetivo la exploración profunda de la relación entre el cuerpo y su uso como territorio de expresión cultural y personal, centrada en estudiantes de tres instituciones educativas: el Instituto Chipre de Manizales, la Institución Educativa Manzanillo del Mar en Cartagena y el Gimnasio Marroquín Campestre en Bogotá. El propósito es analizar cómo los estudiantes de grados décimo y once emplean diversas formas de arte corporal (como tatuajes, perforaciones, y cortes de cabello) para expresar ideas, posiciones sociales y tradiciones culturales.

Esta investigación cualitativa se enfoca en una población estudiantil diversa, cuya manera de utilizar el cuerpo como medio de expresión varía en función de sus contextos sociales, culturales y educativos. En consonancia con el enfoque cualitativo adoptado, se busca no solo recopilar datos, sino también comprender la complejidad del fenómeno del arte corporal desde la perspectiva de los sujetos, reconociendo el cuerpo como un espacio de manifestación simbólica y social, y como vehículo de las representaciones culturales y la diversidad. Este enfoque investigativo permite la generación de conocimiento contextualizado, reformulando situaciones a partir de la interacción con los participantes y sus narrativas.

De acuerdo con Hernández (2010), el enfoque cualitativo se orienta a la resolución de problemáticas sociales, generando respuestas innovadoras a interrogantes surgidos en la investigación. Este enfoque privilegia la comprensión de las acciones humanas desde las experiencias vivenciales de los sujetos, evitando análisis de causa-efecto simplistas. En este sentido, la investigación cualitativa, como plantea Hernández (2014), se basa en la recolección de datos no estandarizados, priorizando las perspectivas, emociones, experiencias y significados subjetivos de los participantes. Asimismo, las interacciones entre individuos y colectivos resultan esenciales en el proceso de construcción del conocimiento.

Así, los instrumentos metodológicos utilizados en esta investigación son de carácter no estandarizado, lo que permite una mayor flexibilidad para captar la riqueza de las subjetividades implicadas. Se proponen talleres investigativos como espacios donde los estudiantes no solo contribuyan al desarrollo de la investigación, sino que también adquieran habilidades y

conocimientos vinculados a categorías centrales como el cuerpo, el territorio, la identidad y el arte corporal. Estos talleres buscan fomentar una construcción colectiva de sentido, partiendo de las vivencias particulares de los participantes.

En el análisis cualitativo, la triangulación teórica juega un papel clave, permitiendo que la información recopilada contraste y enriquezca los marcos conceptuales empleados. Este enfoque busca profundizar en los imaginarios y miradas particulares de los sujetos investigados, generando insumos valiosos para comprender el problema de investigación. Además, aunque la investigación es principalmente cualitativa, los procesos estadísticos también son considerados relevantes, proporcionando datos cuantitativos que complementan el análisis, especialmente en cuanto a las percepciones de los estudiantes sobre las manifestaciones artísticas corporales en relación con las normas sociales establecidas.

Instrumentos

Cuestionario. Se utiliza un cuestionario diseñado para obtener información detallada sobre las manifestaciones culturales de los estudiantes. Este cuestionario incluye preguntas cerradas que ofrecen opciones de respuesta predeterminadas, tales como "Sí" o "No", opciones múltiples y escalas de valoración (por ejemplo, escala Likert). Además, se incorporan preguntas abiertas que permiten a los encuestados expresar sus pensamientos de manera libre, facilitando la obtención de información más rica y matizada, así como un espacio para comentarios adicionales.

Observación Participante. Se lleva a cabo un proceso de observación de todos los estudiantes para identificar a aquellos que presentan tatuajes, perforaciones no convencionales y diversos estilos de corte de cabello. Este proceso de observación se complementa con reflexiones individuales que indagan sobre las motivaciones que los llevan a realizar estas manifestaciones a través de su cuerpo.

Notas de Campo. Durante el proceso de observación, se registran notas detalladas acerca de las interacciones y manifestaciones culturales observadas entre los estudiantes. Estas notas permiten un análisis más profundo de las dinámicas sociales y culturales presentes en el contexto educativo.

Procedimiento

1. **Acceso al Campo:** El investigador se integrará al contexto escolar participando en actividades educativas y culturales que giran en torno a las expresiones artísticas y el uso del cuerpo como territorio de identidad.
2. **Recolección de Datos:** Se realizarán **observaciones directas** de las interacciones entre los estudiantes, identificando cómo utilizan el arte corporal para expresarse y cómo reaccionan los demás. El investigador también participará en discusiones grupales y entrevistas informales con los estudiantes.
3. **Producción Audiovisual:** Los estudiantes participarán activamente en la producción de un **cortometraje** donde expresarán su visión del cuerpo como territorio de diversidad. Este proceso incluye la participación de los estudiantes en todas las fases de la producción, desde la creación del guion hasta la edición final, capturando sus reflexiones en torno al tema central.

Protocolo de aplicación

Para el protocolo de aplicación es importante manejar un componente ético que presentará un consentimiento informado a los acudientes, el cual permitirá la participación de los estudiantes en el proceso de investigación, una vez se tenga este protocolo de aplicación se inicia el trabajo en unos instrumentos que se van a validar.

La observación y los cuestionarios harán parte del proceso de obtención de información que nos llevarán a encontrar pautas para la elaboración del informe que buscará dar respuesta a la pregunta de investigación formulada y alcanzar los objetivos planteados.

En el proceso de observación se buscarán elementos propios de las comunidades, observaciones no estructuradas sin parámetro alguno, solo de manera espontánea se mirarán todos los aspectos claves de las comunidades (tatuajes, perforaciones, género, expresión corporal, vestuario, movimientos, palabras, pintas, peinados, maquillajes) que nos sirvan de insumos para el trabajo.

En el texto Silencio de No Cosas, quiebras del mundo de hoy, Chul Han nos muestra que “Lo sagrado está ligado al silencio. Nos hace escuchar, cerrar los ojos, pero, sobre todo, la boca”. Invita a una observación silenciosa y profunda de los comportamientos individuales y grupales. El silencio agudiza los sentidos como diría Chul Han, es este mundo de ruido donde nos quedamos con lo primero que vemos y escuchamos y no permitimos otra mirada, otro pensamiento si no solo lo primero que nos pasa por los sentidos, sin darnos la oportunidad de pensarnos desde la diferencia.

Cuestionario

Tatuajes

- ¿Tienes algún tatuaje? ¿cuántos tienes y dónde están ubicados?
- ¿Qué te motivó a hacerte tu primer tatuaje?
- ¿Hay algún significado personal detrás de alguno de tus tatuajes?
- ¿Cómo fue tu experiencia al hacerte un tatuaje?
- ¿Crees que los tatuajes afectan la forma en que las personas te perciben en la sociedad o en el ámbito laboral? ¿Cómo?

Perforaciones

- ¿Tienes alguna perforación? ¿Cuántas tienes y dónde están ubicados?
- ¿Qué te motivó a hacer tu primera perforación?
- ¿Hay algún significado personal detrás de alguna de tus perforaciones?
- ¿Cómo fue tu experiencia al hacerte una perforación?
- ¿Crees que las perforaciones afectan la forma en que las personas te perciben en la sociedad o en el ámbito laboral? ¿Cómo?

Cortes de cabello

- ¿Qué estilo de corte de cabello prefieres y por qué?
- ¿Con qué frecuencia cambias tu estilo de corte de cabello?

¿Qué importancia le das al corte de cabello en la imagen personal?

¿Crees que los cortes de cabello pueden influir en la percepción que los demás tienen de ti? ¿Cómo?

¿Te ha sucedido alguna vez que un corte de cabello haya afectado significativamente tu autoestima o confianza?

¿Qué opinas que en los manuales de convivencia de las I.E. ¿existen restricciones frente a los tatuajes, perforaciones y cortes de cabello?

Capítulo 4. Resultados

Tatuajes

Los resultados obtenidos a través del cuestionario sobre tatuajes revelan narrativas significativas que reflejan la relación de los estudiantes con su cuerpo como territorio de expresión personal y cultural. Entre las temáticas más recurrentes se destaca el amor y la conexión familiar, donde muchos estudiantes manifiestan que sus tatuajes representan vínculos emocionales con sus seres queridos. Algunos mencionan que sus tatuajes simbolizan a sus padres o abuelos, expresando el deseo de llevar siempre a estos seres queridos en su piel, lo que indica una búsqueda de permanencia y conexión a través del arte corporal.

Además, el proceso de modificación corporal se presenta como una experiencia de autoexpresión y una forma de lidiar con la pérdida. Un estudiante señala un tatuaje en homenaje a un abuelo fallecido, lo que sugiere que estos elementos no son meras decoraciones estéticas, sino representaciones profundamente arraigadas en el contexto personal de cada individuo.

Con relación a la percepción social de los tatuajes, se observa una tendencia hacia la normalización de estas manifestaciones en la actualidad. Muchos estudiantes consideran que sus tatuajes no afectan la manera en que son percibidos en la sociedad o en el ámbito laboral. Expresiones como "es solo una simple apariencia" o "los tatuajes no me definen como persona" reflejan una actitud de resiliencia y aceptación frente a los estigmas que aún persisten en la sociedad.

A su vez, la diversidad de significados que los estudiantes atribuyen a sus tatuajes se complementa con la idea de que estos son, en muchos casos, un reflejo de la identidad y la autoexpresión. Las narrativas sobre la relación con los tatuajes se entrelazan con experiencias personales y colectivas, evidenciando que el cuerpo se convierte en un escenario donde se manifiestan las diversas concepciones sobre la identidad, el amor y las relaciones familiares. Estas narrativas contribuyen a entender cómo los jóvenes construyen su identidad y se relacionan con su entorno a través de prácticas culturales que les permiten afirmar su presencia en el mundo.

Perforaciones

El análisis cualitativo de las respuestas al cuestionario sobre perforaciones revela un conjunto de narrativas que reflejan las motivaciones, significados personales y percepciones sociales de los estudiantes en relación con estas modificaciones corporales.

Las respuestas indican que las motivaciones para hacerse la primera perforación son diversas y están influidas por el gusto personal y la estética. Muchos estudiantes mencionan que la decisión de perforarse las orejas o los labios surgió del deseo de sentirse más bellos o de querer expresar su estilo personal. La frase recurrente "me gustó" y la referencia a la estética destacan la importancia de la apariencia y la búsqueda de un cambio físico.

Un aspecto interesante es la referencia a la influencia familiar, especialmente las menciones sobre las perforaciones realizadas por abuelas, lo que sugiere una conexión generacional y cultural en la toma de decisiones sobre el cuerpo. Sin embargo, también se identifican motivaciones más ligadas a la moda y la curiosidad, evidenciando cómo las tendencias culturales impactan en las decisiones individuales.

Por su parte, al explorar si hay significados personales detrás de las perforaciones, se observa que una gran mayoría de los estudiantes no atribuye un significado profundo a estas modificaciones, describiéndolas más como decisiones estéticas que como símbolos cargados de significado. Aunque algunos mencionan la idea de "fortaleza y crecimiento" o "ser alguien nuevo", la mayoría no ve en las perforaciones un significado que trascienda lo superficial.

Esto pone de manifiesto la tendencia hacia la modificación corporal como una forma de expresión personal que no necesariamente conlleva una carga emocional o simbólica, lo que sugiere una concepción más ligera y menos formal de la autoexpresión a través del cuerpo.

En cuanto a la percepción social de las perforaciones, las respuestas revelan una dualidad en las actitudes de los estudiantes. Por un lado, muchos expresan que no creen que las perforaciones afecten la forma en que son percibidos en la sociedad o en el ámbito laboral. Sin embargo, también existe una conciencia de que, en ciertos contextos, las perforaciones pueden ser vistas negativamente. Algunos estudiantes mencionan que hay una asociación entre tener

perforaciones y ser percibido como una persona "mala" o "de la calle", lo que indica que las normas sociales aún juegan un papel importante en cómo se interpretan las modificaciones corporales.

Asimismo, algunos estudiantes argumentan que las perforaciones no deberían influir en la percepción de una persona, y que son simplemente una forma de autoexpresión que no define el carácter o las capacidades de un individuo. Esto sugiere un cambio generacional hacia una mayor aceptación de las modificaciones corporales, aunque persisten estigmas en algunos sectores de la sociedad.

De esa manera, las narrativas obtenidas a partir del cuestionario indican que las perforaciones son vistas como un medio de autoexpresión y estilo personal, aunque no siempre cargadas de un significado profundo. Así, la relación entre la percepción social y las modificaciones corporales refleja un contexto en evolución, donde la moda y la estética prevalecen sobre las connotaciones negativas. Estos hallazgos proporcionan una visión más amplia sobre cómo los estudiantes se relacionan con sus cuerpos y las implicaciones culturales de sus decisiones.

Cortes de cabello

Los resultados del cuestionario revelan una diversidad de opiniones y percepciones sobre la influencia que los cortes de cabello pueden tener en la forma en que los demás ven a una persona. En primer lugar, se destaca que muchos participantes sienten que un corte de cabello puede impactar significativamente su autoestima y confianza personal. Este impacto puede ser tanto positivo como negativo; cuando los encuestados están satisfechos con su estilo, suelen mostrar una mayor seguridad en su interacción con los demás. Sin embargo, un cambio de corte que no les favorezca puede provocar una disminución en su autoestima.

A medida que se exploran las respuestas, se hace evidente que existe una percepción común de que los cortes de cabello influyen en la opinión que los demás forman. Algunos participantes indicaron que ciertas elecciones de estilos capilares pueden llevar a juicios o estereotipos. Por ejemplo, aquellos que optan por cortes considerados "poco convencionales" a menudo sienten que son objeto de críticas, mientras que los estilos más tradicionales se asocian

con un mayor nivel de aceptación social. Esta dualidad en la percepción sugiere que el cabello no solo es un aspecto físico, sino también un elemento cargado de significados sociales que puede afectar la forma en que se interactúa en la sociedad.

Además, muchos encuestados expresaron que el corte de cabello se convierte en una forma de expresión personal, reflejando su identidad y emociones. A través de sus elecciones capilares, los participantes se sienten capaces de comunicar aspectos de su personalidad, intereses y estado emocional. Esto resalta el papel del cabello como un medio para manifestar quiénes son, lo que genera un sentido de libertad al experimentar con diferentes estilos.

No obstante, se presenta un desafío importante con relación a las expectativas sociales. Algunos participantes señalaron que, a menudo, sienten la presión de cumplir con ciertos estándares de belleza, lo que puede llevarlos a tomar decisiones sobre su cabello que no reflejan sus verdaderas preferencias. Este conflicto entre el deseo de ser auténtico y la necesidad de encajar en las normas sociales se convierte en un tema recurrente en las respuestas, evidenciando una lucha interna por mantener la individualidad en un entorno que valora la conformidad.

A pesar de este conflicto, es importante señalar que hay un notable sentido de resistencia entre los encuestados. Algunos afirmaron que, aunque los cortes de cabello pueden influir en cómo son percibidos, la opinión de los demás no debería ser un factor determinante en su vida. Esta actitud refleja un creciente deseo de valorar la autenticidad y la autoaceptación por encima de las críticas o juicios externos, lo que sugiere un cambio en la percepción de la belleza y la apariencia.

Por último, se destaca que ciertos estilos de cabello llevan consigo estigmas culturales y sociales que pueden influir en la forma en que se evalúa a una persona. Los participantes compartieron experiencias personales en las que su elección de corte fue objeto de malentendidos o incluso discriminación. Esto pone de manifiesto que, aunque el cabello puede ser una forma de expresión, también está cargado de significados que pueden afectar las interacciones sociales.

De ese modo, se evidencia una amplia gama de percepciones sobre la influencia de los cortes de cabello en la percepción social. Si bien muchos reconocen el impacto que el estilo de

cabello puede tener en cómo son vistos por los demás, también hay un fuerte sentido de resistencia a dejar que estas percepciones afecten su autoestima y autenticidad personal. Esta situación sugiere una creciente conciencia sobre la importancia de la autoexpresión y la individualidad en el contexto social actual.

A continuación se realiza un análisis más concreto de los resultados, confrontándolos con la pregunta de investigación y las diferentes categorías y subcategorías de análisis, que se describen en las siguientes líneas:

Categorías de Análisis

Las categorías de análisis se centran en comprender cómo los estudiantes conceptualizan y experimentan el arte corporal en relación con su identidad.

Estas categorías de análisis ofrecen un marco conceptual enriquecido que permite explorar de manera integral el fenómeno del arte corporal en la construcción de la identidad de los estudiantes. Al considerar las intersecciones entre el cuerpo y la cultura, el impacto emocional de la autoexpresión y las dinámicas de representación social, se logra una comprensión más profunda de las complejidades que rodean las decisiones sobre la modificación corporal en el contexto educativo.

1. Cuerpo como Territorio

En primer lugar, la categoría Cuerpo como Territorio se refiere a la forma en que los estudiantes perciben su cuerpo no solo como un objeto físico, sino como un espacio cargado de significado y autoexpresión (Di Bella, 2017). Este concepto abarca la idea del cuerpo como un territorio personal que refleja sus vivencias, emociones y creencias. En este sentido, es fundamental explorar la noción de territorio personal, donde los estudiantes encuentran en su cuerpo un medio para exteriorizar su individualidad y autenticidad. La identidad cultural también juega un papel crucial en esta categoría, ya que las prácticas de modificación corporal, como tatuajes y piercings, a menudo están intrínsecamente ligadas a la cultura y las tradiciones que los estudiantes han heredado de su entorno social. Además, es esencial considerar cómo las normas sociales influyen en la percepción del cuerpo. En este contexto, los estudiantes pueden experimentar una lucha entre su deseo de autoexpresión y las expectativas sociales que les

rodean, lo que los lleva a negociar su autonomía personal en la toma de decisiones sobre su cuerpo.

2. Autoexpresión:

La categoría de Autoexpresión examina el papel del cuerpo y sus modificaciones en el proceso de construcción de la identidad y el control de la autoestima (Cornejo, 2016). Aquí, resulta relevante analizar cómo las modificaciones corporales son utilizadas como formas de expresión individual. Los estudiantes emplean tatuajes, piercings y otros cambios en el cuerpo como herramientas de comunicación no verbal que pueden transmitir mensajes sobre su personalidad, sus creencias y sus experiencias. Asimismo, se debe considerar el impacto de estas decisiones en la autoestima de los estudiantes. Al observar cómo la modificación del cuerpo puede influir en su percepción de sí mismos, es posible identificar las consecuencias emocionales que pueden surgir de estas elecciones, tanto positivas como negativas. En este sentido, se debe tener en cuenta la noción de libertad de expresión, que se enfrenta a veces al rechazo o la discriminación por parte de sus pares o la sociedad en general. Esta dualidad refleja las complejas dinámicas entre la búsqueda de identidad personal y la presión social que los jóvenes enfrentan al expresarse a través de su apariencia.

3. Representaciones sociales:

La categoría de Representaciones Sociales investiga la forma en que las modificaciones corporales afectan la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y cómo son percibidos por los demás. En este ámbito, es importante analizar los estigmas y estereotipos que rodean el arte corporal. Las representaciones sociales pueden influir de manera significativa en la interacción social, donde ciertos tipos de arte corporal pueden ser malinterpretados o asociados con características negativas. Además, es necesario explorar cómo las modificaciones corporales sirven como un medio para la afirmación de la identidad dentro de grupos sociales específicos. Esto incluye el análisis de la pertenencia y el rechazo que los estudiantes pueden experimentar en función de sus elecciones de arte corporal. Asimismo, el impacto de los medios de comunicación y las redes sociales es un aspecto relevante en esta categoría, ya que estos canales pueden contribuir a la creación de representaciones sociales que afectan las opiniones y

actitudes de los estudiantes hacia el arte corporal, reforzando o desafiando estereotipos existentes (Avendaño, 2019).

Subcategorías

Las subcategorías propuestas para el análisis del arte corporal en relación con la identidad de los estudiantes ofrecen un enfoque multidimensional que permite explorar diferentes aspectos de la experiencia corporal.

El cuerpo como resistencia y apropiación

En primer lugar, la subcategoría El cuerpo como resistencia y apropiación se centra en la concepción del cuerpo como un espacio tanto físico como simbólico. Este espacio se caracteriza por ser un lugar de resistencia y diversidad, donde los individuos pueden ejercer su capacidad de manipulación, transformación y expresión personal. A través de la apropiación del cuerpo, los seres humanos cuentan historias y comunican sus experiencias, vivencias y emociones. Esta subcategoría invita a reflexionar sobre cómo los estudiantes utilizan su cuerpo para desafiar normas sociales, expresar su individualidad y reivindicar su identidad en un contexto en el que las expectativas externas pueden ser restrictivas. Así, el cuerpo se convierte en un lienzo en el que se inscriben significados personales y colectivos, desafiando las narrativas hegemónicas sobre lo que constituye la belleza y la normalidad.

Percepciones sociales

En segundo lugar, la subcategoría Percepciones sociales aborda la manera en que las visiones sobre los demás y las percepciones del cuerpo son influenciadas por la dinámica social en la que los estudiantes se desenvuelven. En nuestra sociedad, existe una amplia gama de imaginarios que impactan las opiniones y actitudes hacia las modificaciones corporales. Este contexto permite a los estudiantes desarrollar un entendimiento crítico sobre cómo las normas culturales y los estereotipos afectan su percepción del otro. La identificación de estas percepciones se convierte en una herramienta valiosa para comprender cómo los estudiantes

interpretan su entorno social y cómo esta interpretación puede influir en sus decisiones sobre la autoexpresión y la identidad. Al explorar las percepciones sociales, se busca entender los diversos puntos de vista que pueden existir en la comunidad educativa y cómo estos influyen en la autoimagen y en la forma en que los estudiantes interactúan con sus pares.

Narrativas del cuerpo

La subcategoría Narrativas del cuerpo se enfoca en el papel del cuerpo como portador de historias. La noción de que no solo se narra a través de la expresión verbal o corporal, sino también a través de las modificaciones que se realizan en el cuerpo, permite un análisis profundo de cómo las elecciones estéticas reflejan experiencias internas y estados emocionales. En este sentido, el arte corporal, como los tatuajes y las perforaciones, se convierte en una forma de comunicación que traduce sentires y pensamientos en manifestaciones visuales. Esta subcategoría invita a los estudiantes a considerar cómo sus propias decisiones estéticas cuentan historias sobre su identidad, sus creencias y sus luchas, al mismo tiempo que cuestionan las narrativas impuestas por la sociedad.

Imágenes corporales

La subcategoría Imágenes corporales trata sobre la tensión entre las expectativas normativas y las prácticas culturales relacionadas con el cuerpo. En muchas culturas, ha existido la creencia de que un cuerpo debe mantenerse intacto y puro, lo cual se contrapone a la tradición de utilizar el cuerpo como un lienzo para expresar pensamientos y sentimientos. Esta subcategoría permite examinar cómo las distintas culturas han interpretado y valorado el cuerpo a lo largo del tiempo y cómo estas percepciones influyen en la experiencia individual de los estudiantes. A través de esta lente, se pueden abordar las tradiciones que han promovido el arte corporal como una forma de expresión cultural y social, desafiando las concepciones hegemónicas que buscan normar la apariencia física.

La mirada del otro

Por último, la subcategoría La mirada del otro se centra en la naturaleza del juicio social que rodea a las manifestaciones corporales. Esta mirada a menudo se caracteriza por ser crítica y prejuiciosa, lo que genera una serie de imaginarios sobre los significados asociados a las modificaciones corporales. La mirada del otro puede llevar a los estudiantes a sentirse juzgados y a enfrentarse a conceptos preconcebidos que no necesariamente reflejan la realidad de sus experiencias. Al explorar esta subcategoría, se busca entender cómo la percepción de la mirada social influye en la forma en que los estudiantes se sienten acerca de sí mismos y cómo pueden internalizar o desafiar estas miradas externas. Esta dinámica subraya la importancia de promover una cultura de aceptación y comprensión, en la que se valore la diversidad de expresiones corporales y se fomente el respeto por las elecciones individuales.

En conjunto, estas subcategorías enriquecen el marco analítico propuesto, permitiendo una comprensión más profunda de las complejidades que rodean la experiencia del arte corporal entre los estudiantes. A través de la exploración de estas dimensiones, se busca evidenciar cómo las elecciones estéticas son reflejo de identidades en construcción, influenciadas por factores sociales, culturales y personales.

Análisis de resultados

Las narrativas de los estudiantes en torno a las modificaciones corporales revelan un amplio espectro de significados y percepciones que, a su vez, reflejan influencias culturales, sociales y personales. Al analizar estas narrativas, se puede observar que los jóvenes utilizan el lenguaje como una herramienta para articular sus experiencias y valores en relación con su cuerpo y las prácticas asociadas a las modificaciones. Este análisis se lleva a cabo en un contexto en el que el cuerpo se convierte en un sitio de resistencia, expresión y, a menudo, de negociación de identidades.

Por un lado, algunos estudiantes expresan su deseo de realizar modificaciones corporales como una forma de autoexpresión y afirmación de su identidad. Este aspecto de las narrativas se puede contrastar con las ideas de Ardèvol (2006), quien sugiere que las prácticas estéticas contemporáneas, como los tatuajes y piercings, son manifestaciones de la búsqueda de una identidad propia en un mundo que tiende a homogeneizar las experiencias individuales. A

través de estas modificaciones, los jóvenes intentan construir un relato personal que se desvincule de las normas sociales predominantes, alineándose con lo que Banchs (1984) describe como "representaciones sociales" que moldean la percepción del cuerpo en diferentes contextos culturales.

Sin embargo, también emergen narrativas de temor y preocupación entre los estudiantes. Algunos mencionan la presión social y las expectativas externas que los llevan a considerar modificaciones que, de otro modo, no habrían considerado. Este fenómeno es analizado por Córdoba y Vélez-De La Calle (2016), quienes discuten la noción de "alteridad" en la formación de identidades, señalando cómo las influencias externas pueden influir en la percepción del cuerpo y la aceptación social. Esta dualidad en las narrativas pone de manifiesto la tensión entre el deseo de autenticidad y la presión de conformarse a las expectativas sociales.

Por su parte, la influencia de la cultura popular y los medios de comunicación también se manifiesta en las narrativas de los estudiantes. Muchos mencionan a celebridades y figuras públicas como modelos a seguir, lo que alude a las observaciones de Banks (2001) sobre cómo la representación de la diversidad en los medios puede impactar en la construcción de la identidad. Al observar estas figuras, los estudiantes internalizan estándares de belleza y aceptación que a menudo son inalcanzables, lo que genera un ciclo de insatisfacción y búsqueda de validación a través de modificaciones corporales.

Un aspecto interesante que surge de las narrativas es la relación entre el cuerpo y el territorio, un tema abordado por Britos y Zurbriggen (2022), quienes argumentan que el cuerpo puede ser visto como un "territorio" que debe ser reclamado y defendido. Los estudiantes a menudo discuten sus modificaciones en el contexto de pertenencia a grupos específicos, lo que sugiere que las decisiones sobre el cuerpo no son solo individuales, sino también colectivas. Este enfoque resalta la importancia de entender las modificaciones corporales como parte de un proceso más amplio de construcción de identidad en el que los jóvenes buscan afirmarse en sus comunidades.

A partir de lo anterior, se destaca cómo las narrativas de los estudiantes sobre las modificaciones corporales son multifacéticas y reflejan una variedad de influencias, desde la autoexpresión hasta la presión social y los ideales culturales. A través de este análisis, es

evidente que el estudio de las representaciones sociales del cuerpo, como propuesto por Moscovici (1979) y ampliado por Le Breton (2018), ofrece una valiosa perspectiva para entender las experiencias de los jóvenes en torno a la corporalidad. Así, estas narrativas no solo nos brindan una ventana hacia sus realidades internas, sino que también resaltan la necesidad de un diálogo continuo sobre la aceptación y la diversidad en nuestras sociedades.

Desde el punto de vista de las categorías de análisis, específicamente en la categoría "Cuerpo como Territorio", se destaca que los estudiantes perciben su cuerpo como un espacio significativo que refleja sus experiencias y emociones. Este enfoque permite entender cómo las modificaciones corporales, como tatuajes y piercings, son vistas como manifestaciones de identidad y autenticidad personal. Asimismo, los jóvenes expresan que su cuerpo es un territorio que no solo llevan consigo, sino que también moldean en función de sus vivencias y creencias culturales. Sin embargo, la influencia de las normas sociales y las expectativas externas genera tensiones entre el deseo de autoexpresión y la conformidad, llevando a los estudiantes a negociar constantemente su autonomía en la toma de decisiones sobre su cuerpo. Esta lucha por el control del cuerpo se convierte en un proceso fundamental para la construcción de la identidad, donde las prácticas de modificación corporal son a menudo consideradas una forma de resistencia y empoderamiento personal.

Por otro lado, en la categoría de "Autoexpresión", se evidencia que las modificaciones corporales funcionan como poderosos vehículos de comunicación no verbal para los estudiantes. A través de tatuajes y piercings, los jóvenes transmiten mensajes sobre su personalidad, creencias y experiencias, convirtiendo su cuerpo en una manifestación de su identidad única. Las narrativas recopiladas destacan cómo estas modificaciones pueden influir en la autoestima de los estudiantes, proporcionando una sensación de control y pertenencia a su identidad. Sin embargo, también se observan repercusiones emocionales que pueden resultar de la discriminación o el rechazo por parte de sus pares, reflejando las complejas dinámicas entre la libertad de expresión y la presión social. En ese sentido, la búsqueda de identidad a través de la modificación del cuerpo se convierte así en un camino cargado de desafíos, donde los estudiantes deben equilibrar su deseo de autenticidad con las expectativas normativas de su entorno.

Finalmente, en la categoría de "Representaciones Sociales", se pone de manifiesto cómo las modificaciones corporales afectan la autopercepción de los estudiantes, y también cómo son percibidos por los demás. En efecto, los estigmas y estereotipos asociados al arte corporal pueden impactar negativamente en las interacciones sociales, generando malentendidos o juicios preconcebidos sobre las intenciones de quienes optan por tales expresiones. Sin embargo, las modificaciones corporales también sirven como herramientas de afirmación de identidad dentro de grupos sociales específicos, creando espacios de pertenencia para aquellos que comparten intereses similares. La influencia de los medios de comunicación y las redes sociales es notable, ya que estos canales pueden reforzar o desafiar estereotipos existentes, afectando las opiniones y actitudes hacia el arte corporal. En este contexto, la percepción de las modificaciones corporales se convierte en un reflejo de las tensiones sociales más amplias, donde el arte corporal se presenta como un campo de lucha entre la aceptación y la marginalización.

Sentidos y Significantes

El arte corporal es una expresión rica y multifacética para los estudiantes, cargada de significados y emociones profundas. Muchos de ellos consideran los tatuajes como una forma de autoexpresión que les permite explorar y manifestar su identidad. En este contexto, los tatuajes son percibidos no solo como adornos, sino como poderosas herramientas para comunicar quiénes son y cómo se sienten. Este deseo de autenticidad refleja una generación que busca maneras genuinas de expresarse y de ser vistos en su individualidad.

Además, el amor por la familia se presenta como un motivo central en las decisiones de muchos jóvenes. Los tatuajes se convierten en símbolos duraderos de cariño y respeto hacia sus seres queridos, permitiéndoles llevar consigo un recordatorio constante de la importancia de estas relaciones. Esta conexión emocional resalta el valor fundamental de la familia en la vida de los jóvenes y su influencia en decisiones personales significativas.

Algunos estudiantes optan por tatuajes que honran la memoria de seres queridos que han partido, o que simbolizan el compromiso en sus relaciones amorosas. Estos tatuajes pueden funcionar como tributos, recordando el legado y el impacto que esos individuos han tenido en

sus vidas. Por otro lado, los tatuajes en honor a parejas reflejan vínculos especiales y el deseo de compartir experiencias significativas. No se trata únicamente de marcar la piel; cada tatuaje cuenta una historia de conexión, individualidad y emoción. Los estudiantes utilizan el arte corporal para expresar sus sentimientos más profundos y llevar consigo los recuerdos de sus seres queridos, dejando una marca imborrable tanto en su piel como en su vida.

Asimismo, el significado asociado con la vida se manifiesta a través de tatuajes que celebran experiencias vividas, recordatorios de luchas superadas y homenajes a la belleza de la existencia misma. Estos símbolos de resiliencia pueden servir como recordatorios personales de propósito y significado. Los tatuajes que representan ideas, creencias o principios específicos permiten a los portadores llevar consigo fragmentos de su identidad y valores, convirtiéndose en una forma de comunicación visual que trasciende las palabras.

Finalmente, el arte corporal también refleja las pasiones y aficiones de los jóvenes, ya sea a través de tatuajes relacionados con deportes o hobbies. Estas elecciones permiten a los individuos expresar lo que verdaderamente les importa en la vida. En resumen, los tatuajes son manifestaciones de amor, lazos familiares, celebraciones de la vida, símbolos de identidad y expresiones de pasiones. Cada uno encapsula un momento o sentimiento único, convirtiéndose en parte integral de la narrativa de vida de quienes los portan.

Impacto de los Tatuajes en la Percepción Social

Los resultados de la investigación revelan una diversidad de opiniones sobre la percepción social de los tatuajes. Algunos estudiantes expresan la idea de que los tatuajes pueden influir en la forma en que los portadores son percibidos por la sociedad. Para un grupo significativo, los tatuajes aún conllevan una serie de estigmas y suposiciones que pueden afectar la percepción que se tiene de ellos en contextos sociales o laborales. Estas creencias parecen estar ancladas en nociones tradicionales que asocian los tatuajes con la rebeldía y comportamientos no convencionales.

Sin embargo, también se observó un cambio notable en la aceptación social de los tatuajes como una forma de expresión personal. Muchos estudiantes consideran que los tatuajes representan una celebración de la individualidad y la creatividad, lo que sugiere un

contexto social en evolución que valora cada vez más la diversidad y la autoexpresión. Esta evolución cultural indica una tendencia hacia la inclusión y la normalización de los tatuajes como parte integral de la identidad personal.

Perforaciones y Cuerpo

La investigación muestra que, en el contexto de la adolescencia, los jóvenes están en una etapa crítica de desarrollo personal donde buscan formas de autoexpresión que desafían las convenciones sociales. Las perforaciones en el cuerpo emergen como una vía significativa para esta autoexpresión, donde cada perforación puede simbolizar experiencias vividas, luchas personales o un deseo de libertad. Este acto se interpreta como una manifestación de fortaleza y crecimiento personal, así como un viaje hacia la autoaceptación.

Los hallazgos también sugieren que las perforaciones pueden estar motivadas por el deseo de transformación y renovación, reflejando una búsqueda de un estilo único o la necesidad de expresar un gusto estético particular. En este sentido, las perforaciones y otras modificaciones corporales pueden ser vistas como una forma de arte ancestral, donde el cuerpo se convierte en un lienzo para la autoexpresión. Esta modificación del cuerpo no solo se asocia con la estética, sino que también representa una resistencia ante las normas sociales sobre la apariencia.

Además, la investigación destaca que la perforación del cuerpo permite a los individuos explorar la relación entre su identidad y las influencias externas. Este diálogo posibilita experimentar nuevas formas de ser, lo que puede resultar liberador y empoderador. Para muchas personas, las perforaciones son vistas como un medio de expresar su estilo personal, contribuyendo a su sentido de identidad y moda.

Los motivos que llevan a los jóvenes a perforarse el cuerpo son variados y profundamente personales, incluyendo el deseo de verse mejor y la búsqueda de un estilo propio. Las perforaciones se convierten en un acto de empoderamiento, permitiendo a los individuos tomar control sobre su propia imagen y alejarse de los estereotipos impuestos por la

sociedad. A pesar de que la búsqueda de estética puede generar críticas, la investigación muestra que muchas personas continúan considerando las perforaciones como una expresión válida de su identidad.

No obstante, es fundamental señalar que las percepciones sociales sobre las perforaciones varían según el contexto cultural. En algunas sociedades, son celebradas como símbolos de belleza y estatus, mientras que en otras son vistas de manera negativa. Esta diversidad de interpretaciones resalta la complejidad de las modificaciones corporales y su papel en la negociación de la identidad en diferentes entornos sociales.

Por último, los resultados sugieren que, aunque las perforaciones son decisiones personales, su percepción puede influir en la vida cotidiana de quienes las portan. Algunas personas pueden enfrentar discriminación o ser tratadas de manera diferente debido a estas elecciones estéticas, lo que pone de relieve la existencia de estereotipos asociados con las modificaciones corporales. En contextos donde prevalece la normatividad, las perforaciones pueden ser consideradas poco profesionales, lo que podría afectar las oportunidades laborales de quienes las llevan. Sin embargo, a medida que las sociedades avanzan hacia una mayor inclusión y diversidad, las percepciones sobre estas modificaciones también están evolucionando, reflejando un cambio hacia la aceptación de las perforaciones como parte integral de la autoexpresión.

Producto final

El proyecto culmina con la creación de un producto audiovisual que recoja las percepciones de los estudiantes sobre el cuerpo como territorio y cómo utilizan el arte corporal para expresar sus identidades y pensamientos. Este producto será realizado por los mismos estudiantes, participando activamente en las etapas de preproducción, producción y posproducción.

Esta metodología interpretativa resulta ser la más cercana con el proyecto de investigación ya que busca producir un producto audiovisual acompañado de un trabajo escrito. Este material mediático tiene como función acercar por medio de la imagen, las voces y los

sonidos a un grupo de personas para socializarles de una forma diferente un tema cualquiera. Esta mezcla entre la parte teórica y la práctica posibilita un acercamiento más rotundo al planteamiento del problema lo que conlleva una asimilación más cercana de los objetivos planteados.

Un aspecto primordial de la investigación basada en la práctica es su auto reflexividad, es decir, su capacidad para reflexionar sobre sí misma. Este aspecto configura la relación tradicional entre el sujeto investigador y el objeto de estudio porque significa que los primeros requieren involucrarse a sí mismos en el proceso, trabajando en proyectos que reflejan perspectivas tanto críticas como subjetivas (Leavy, 2009).

A través de este formato se logra que el sujeto investigado sea el mismo investigador y logre descubrir esos imaginarios que la comunidad tiene sobre las diferentes manifestaciones del cuerpo a través del arte corporal. De igual manera y a través de puestas en escena los investigadores documentan y contextualizan sobre sus comunidades, los mitos, la historia y antecedentes relacionados.

Una (1) crónica audiovisual de 4 minutos aproximadamente denominada “Todas, toditos, todos”, donde se les plantearon preguntas sobre el conocimiento de las características culturales de otros grupos poblacionales a través de entrevistas mutuas donde los protagonistas serán los integrantes de los grupos poblacionales investigados, ellos mismos crearán el hilo conductor del producto. Conocer que desconocen o no soportan del otro para luego sentados juntos conocer de primera mano el significado de su forma de pensar y actuar en nuestra sociedad, y así al conocer, poder tolerar y respetar los puntos de vista, esto buscando adoptar la diferencia como parte de nuestro entorno.

¿Qué es la distracción? ¿Qué son el entretenimiento y el aburrimiento? ¿Quién define la diversión sana? ¿Y son unánimemente aburridas las transmisiones de ópera y ballet, las películas de calidad, los debates sobre economía, política, cultura, sexualidad y actitudes éticas? ...Uno de los grandes escollos para los intentos de una TV diferente son 40 años de un sólo modelo de lo aburrido y lo entretenido, las nociones despreciativas del público “que-acepta-lo-que-le dan”, que ríe con gratitud de chistes pésimos y sufre escalofríos... Muy caro se ha pagado en América Latina la versión única de lo aburrido y lo entretenido, que de la TV se traslada a la

vida cotidiana, la cultura y la política. Detrás del mito de lo fastidioso que aburre y de lo entretenido que divierte, está el debate en torno al ejercicio de la pluralidad. Al negarse a lo diverso y sólo aceptarlo a través de la publicidad, la TV reafirma su desdén por lo plural y alaba la identidad monolítica y la integración que excluye (Monsivais, 2000).

La principal razón de una formación relacionada con el lenguaje audiovisual radica en el hecho de que este medio transmite normas, valores y conceptos que compiten con la propia familia y con el sistema educativo de los jóvenes. Para argumentar la importancia de la televisión en la educación se retoma el concepto de servicio público.

Un estudiante que se sienta formado integralmente partiendo de sus propios conflictos y necesidades, que reconozca los intereses comerciales de las multinacionales, que distinga los aspectos técnicos y reconozca el lenguaje de los medios, podrá analizar mejor y constituirse en un televidente crítico ante un documento audiovisual. Esto, en el caso de niños y jóvenes, puede conllevar una ganancia adicional al incentivar su creatividad y el compromiso con la realidad que les rodea.

Tabla 1.

Muestra de proceso del guion audiovisual

ESCENAS .						
VIDEO				AUDIO		
No	Plano	Descripción		Narración		Música
1	plano general drom ciudad	Toma de la ciudad de Manizales, Cartagena y				incidental

		Bogotá y sus lugares más representativos.				
2	plano general casa Alisson levantándose para el ir al colegio	Doña Gloria despierta a Juan Alejandro para que se levante y se disponga a organizarse para ir al colegio		SALUDO Y PALABRAS COMUNES DE LA MAÑANA		ambiente
3	Planos generales y detalle de Alisson	En esta escena mostramos todo el proceso de Juan para arreglarse, ponerse el uniforme y salir para el colegio. Sus accesorios de las perforaciones, corte de cabello etc.				ambiente
4	Planos generales	Juan caminando por el barrio rumbo al colegio				ambiente
5	Planos generales, secuencia	Juan entrando al colegio y al salón de clase,				ambiente

6	Planos medios y detalle	Juan saludando a sus amigos		Saludos, comentarios			
7	Planos detalle	Juan entrando al baño a mirarse su corte de cabello, sus accesorios, sus tatuajes.				incidental	
8	Plano medio	Entrevista entre dos estudiantes, Juan en su rol y un estudiante que desea conocer sobre las representaciones sociales que tiene los tatuajes, las perforaciones y los cortes de cabello.					

Capítulo 5. Conclusiones

La presente investigación se ha centrado en el análisis de los sentidos y significantes, narrativas y discursos emergentes sobre el cuerpo como territorio y escenario de vivencia de la diversidad, así como en las representaciones sociales manifestadas a través del arte corporal en estudiantes de grado 10° y 11° de tres instituciones educativas. A través de este estudio, se ha revelado que el cuerpo actúa como un espacio significativo de expresión personal y social entre los jóvenes, donde el arte corporal —tatuajes, perforaciones y cortes de cabello— se convierte en un medio para construir identidades y desafiar normas sociales. Las narrativas emergentes indican que, aunque persisten estigmas relacionados con estas prácticas, se observa un movimiento hacia una mayor aceptación y comprensión del cuerpo como un lienzo de autoexpresión.

En cuanto a las principales formas de arte corporal reconocidas por los estudiantes, se ha encontrado que estas incluyen tatuajes y perforaciones, cada uno con significados profundamente personales que reflejan sus identidades. Las narrativas en torno a estas prácticas evidencian una búsqueda de pertenencia y reconocimiento en un entorno social diverso. Sin embargo, los significados que los estudiantes atribuyen a las modificaciones corporales como formas de arte revelan una conexión intrínseca entre estas decisiones y su identidad y autoexpresión. Las representaciones sociales influyen en sus percepciones, donde la aceptación varía considerablemente entre pares y adultos, lo que plantea interrogantes sobre cómo estas experiencias afectan su bienestar emocional y su desempeño en el ámbito académico y social.

La implementación del proyecto audiovisual "todas, toditos todos" ha demostrado ser una herramienta efectiva para consolidar las voces de estudiantes y docentes, promoviendo un diálogo sobre la diversidad corporal. Este enfoque ha permitido visibilizar las distintas concepciones del cuerpo y sus representaciones, generando un espacio de reflexión y aprendizaje compartido que invita a la comunidad educativa a reconsiderar sus perspectivas sobre la autoexpresión.

Es fundamental reconocer las limitaciones de esta investigación, que incluyeron la restricción del tiempo y recursos, así como la diversidad de contextos culturales en las instituciones seleccionadas, lo cual podría haber influido en la recolección de datos. Además, la autoevaluación de los estudiantes puede haber estado sujeta a sesgos personales en la forma en que perciben su cuerpo y sus decisiones estéticas.

En respuesta a la pregunta de investigación planteada, se concluye que la manera en que los jóvenes entienden y expresan su identidad a través del arte corporal está intrínsecamente ligada a las narrativas sociales y culturales en las que están inmersos. Este hallazgo resalta la necesidad de abordar las representaciones sociales del cuerpo en el ámbito educativo para fomentar un ambiente inclusivo y respetuoso.

Finalmente, el análisis del cuerpo como "territorio" permite reflexionar sobre cómo la cultura, la historia y el contexto social influyen en las prácticas de autoexpresión. La educación inclusiva debe avanzar hacia un reconocimiento pleno de la diversidad corporal, y como educadores, tenemos la responsabilidad de liderar esta transformación, empoderando a nuestros estudiantes y creando espacios donde se respeten todas las formas de expresión y se celebre la diferencia. En este sentido, se sugiere investigar cómo las representaciones del cuerpo y el arte corporal varían entre diferentes contextos culturales y socioeconómicos, y cómo estas experiencias de discriminación o aceptación afectan la autoestima de los estudiantes. Asimismo, sería valioso explorar el papel de las redes sociales en la construcción y difusión de estas narrativas, considerando su influencia en las decisiones de los jóvenes sobre sus cuerpos.

Capítulo 6. Referencias

- Ardèvol, E. (2006). La búsqueda de una mirada: antropología visual y cine etnográfico.
- Arocha, J. (1992). Los negros y la nueva Constitución colombiana de 1991. *América Negra*, 3, 39-54.
- Avendaño, J. O. (2019). Modificaciones corporales: percepciones y prácticas en la Institución Educativa Valle de Tenjo El Chacal.
- Banchs, M. A. (1984). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo. Caracas, Editorial Universidad Central de Venezuela.
- Banks, J. A. (2001). Citizenship education and diversity: Implications for teacher education. *Journal of teacher education*, 52(1), 5-16.
- Barreiro, A. M. (2004). La construcción social del cuerpo en las contemporáneas. *Papers: Revista de sociología*, 127-152.
- Bauman, Z. (2004). *Mundo Líquido*. Anagrama.
- Becker, G. S. (1974). A theory of social interactions. *Journal of political economy*, 82(6), 1063-1093.
- Bourdieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Anagrama.
- Britos, AV y Zurbriggen, S. (2022). Narrar (nosotros) desde el cuerpo-territorio.: Nuevos puntos para el pensamiento situado y metodologías en contexto. *Ánfora* , 29 (52), 43-70.
- Brossi, L. R. (2012). El Cuerpo extra-fines: narrativas técnico-discursivas sobre cuerpo y sexualidad. Universitat Autònoma de Barcelona,.
- Cabeza, I. (2015). Evaluación de la cohesión territorial en Cartagena de Indias. *Perspectiva Geográfica*, 20(2), 297-318.
- Citro, S. (2006). Variaciones sobre el cuerpo: Nietzsche, Merleau-Ponty y los cuerpos de la Etnografía. Elina Matoso (comp.) El cuerpo in-cierto. Corporeidad, arte y sociedad. Letra Viva. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Collier, J., & Collier, M. (1986). *Visual anthropology: Photography as a research method*. UNM Press.

- Colom, A. (2004). La equidad socioeducativa como determinante de la calidad en los sistemas educativos. *Revista Educación y Pedagogía*, 16(40), 75-88.
- Córdoba, M. E., & Vélez-De La Calle, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
- Cornejo, S. (2016). Cuerpo, imagen e identidad. Una relación (im) perfecta. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. *Ensayos*, (58), 1-10.
- Cruz, D. F., Garay, C. C., & Pinto, E. E. (2016). Imaginarios y representaciones sociales del cuerpo de los estudiantes del programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes.
- DANE. (2016). Chocó-Quibdó. Informe de Coyuntura Económica Regional. Departamento del Chocó.
- Delgado, Á. A. (2017). La cultura a través del cuerpo en movimiento: reflexiones teóricas e investigaciones empíricas. Wanceulen Editorial.
- Di Bella, D. V. (2017). El cuerpo como territorio. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. *Ensayos*, (64), 1-10.
- Di Giacomo, J. P. (1987). Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales. In *Pensamiento, individuo y sociedad: cognición y representación Social* (pp. 278-296). Fundamentos.
- Enguix, B., & González, A. M. (2018). Cuerpos, mujeres y narrativas: Imaginando corporalidades y géneros. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 18(2), 1956.
- Farr, R. M. (1983). Escuelas europeas de Psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de sociología*, 641-658.
- Fernández, C. B. (2015). Miscelánea-Body Art. Cuerpo y Espacio Corporal. Las acciones artísticas realizadas con el cuerpo crean nuevas realidades espaciales consideradas arte. *Communication Papers*, 4(06), 32-46.

- Figuroa, I., & Gómez, M. P. (2015). Cuestionar y problematizar la propia práctica: Investigación Acción Transformadora en los procesos de desarrollo profesional docente. *Summa psicológica UST*, 12(2), 31-42.
- Freire, J. (2009). Presentación. Monográfico " Cultura digital y prácticas creativas en educación". *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 6(1).
- Geertz, C. (1989). El impacto del concepto de cultura en el concepto de hombre. La interpretación de las culturas , 43-59.
- Heidegger, M. (1927). *El ser y el tiempo*. SSM Press.
- Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. Mc Graw Hill.
- Human Rights Watch. (26 de septiembre de 2014). ONU. Resolución histórica sobre los derechos de los homosexuales. Recuperado de <https://www.hrw.org/es/news/2014/09/26/onu-resolucion-historica-en-defensa-de-los-homosexuales>.
- Jarrys, B., & Cura, V. L. (2011). Arte corporal, expresión de la biopolítica. El cuerpo en las performances actuales. In III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Jodelet, D. (1989). Las representaciones sociales: un campo en expansión. D. Jodelet (Comp.), *Les representatios sociales*. Paris: Universitaires de France Presses.
- Justo, AM y Camargo, BV (2013). Cognición corporal y social. *Liberabit* , 19 (1), 21.
- Le Breton, D. (2018). *La sociología del cuerpo* (Vol. 99). Síruela.
- Leavy, P. (2009). Arts-based research as a pedagogical tool for teaching media literacy: Reflections from an undergraduate classroom. *LEARNing Landscapes*, 3(1), 225-242.
- Leoncini, J. N. (2019). *Tinta, piel e indumento* (Doctoral dissertation, Universidad del Este).
- Levinas, E., & Robbins, J. (2001). *Is it righteous to be?: Interviews with Emmanuel Levinas*. Stanford University Press.
- Lévy-Bruhl, L. (1938). *L'expérience mystique et les symboles*. Félix Alcan.

- Mauss, M. (2009). Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas (Vol. 3063). Katz editores.
- Mellor, P. A., & Shilling, C. (1993). Modernity, self-identity and the sequestration of death. *Sociology*, 27(3), 411-431.
- MEN, Al tablero. (2005). Uso pedagógico de tecnologías y medios de comunicación: Exigencia constante para docentes y estudiantes. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87580.html>
- Monsiváis, C. (2019). Aires de familia: cultura y sociedad en América Latina. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. Recuperado de <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis: su imagen y su público. In *El psicoanálisis: su imagen y su público* (pp. 366-366).
- Nájjar, O. (2016). Tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la educación. *Praxis & saber*, 7(14), 9-16.
- Oleas, J., Villaci, P., & Sandova, M. (2022). Tatuajes. Formación de profesionales del arte corporal en el contexto ecuatoriano. *Zincografía*, 6(11), 47-61.
- Páez, D. y cols. (1987): "Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social". Editorial Fundamentos, Madrid. España
- Pink, S. (Ed.). (2007). *Visual interventions: Applied visual anthropology* (Vol. 4). Berghahn Books.
- Piza, N. D., Amaiquema, F. A., & Beltrán, G. E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado*, 15(70), 455-459.
- Platón. (*Fedro*, 275d).
- Pole, C. J. (Ed.). (2004). *Seeing is believing?: Approaches to visual research* (Vol. 7). Amsterdam: Elsevier JAI.
- Prados, M. E. (2020). Pensar el cuerpo: de la expresión corporal a la conciencia "expresivocorporal", un camino creativo narrativo en la formación inicial del

profesorado. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, (37), 643-651.

Prosser, J. (1998). *Second skins* (p. 21). New York: Columbia University Press.

Reyes, R., & Prado, A. B. (2020). Las Tecnologías de Información y Comunicación como herramienta para una educación primaria inclusiva. *Revista Educación*, 44(2), 506-525.

Rose, S. (2001). *Trayectorias de vida: biología, libertad, determinismo*. Ediciones Granica SA.

Roselli P., C. (1995). *El lenguaje de los Afrocolombianos y su estudio*. *América Negra*. Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Salinas, L. (1994). La construcción social del cuerpo. *Reis*, 85-96.

Sociedad, A. (12 de julio de 2021). ¿Qué significan las siglas LGBTQ+? Recuperado de https://www.abc.es/sociedad/abci-que-significan-siglas-lgtbiq-nsv-202106281419_noticia.html

Trece, C. (27 de junio de 2021). Día del orgullo LGBT. Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Recuperado de <https://canaltrece.com.co/noticias/dia-orgullo-gay-lgbt-glosario-diccionario/>

Tylor, E. B. (1981). *Conceito de cultura-1*.

Val Cubero, A. (2017). La diversidad cultural:¿ es posible su aplicación al sector audiovisual?. *Comunicación y sociedad*, (28), 111-130.

Vallejo, R., & de Franco, M. F. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *Redhecs*, 7(4), 117-133.

Villacres, G. E., Espinoza, E. E., & Rengifo, G. K. (2020). Empleo de las tecnologías de la información y la comunicación como estrategia innovadora de enseñanza y aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 136-142.